



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LAS NECESIDADES SOCIALES ANTES Y DURANTE LA PANDEMIA DE LA COVID-19 EN LA CIUDAD DE MÁLAGA

Trabajo de Fin de Máster

MÁSTER EN INTERVENCIÓN E INVESTIGACIÓN SOCIAL Y COMUNITARIA

AUTORA

MARIA PEIRÓ I EGEA

TUTORA

MARÍA DE LAS OLAS PALMA GARCÍA

Facultad de Psicología

Universidad de Málaga

Julio de 2022

Agradecimientos

A mi tutora, María de las Olas Palma, por enseñarme y acompañarme en este cometido. Y al profesor Luis Gómez Jacinto, por guiarme en el análisis de los resultados y en la utilización del programa estadístico SPSS. Al Observatorio Municipal para la Inclusión Social, ya que sin los datos que han aportado no hubiera sido posible el presente trabajo. Y finalmente, a mi familia y amigos, que me apoyan y son partícipes de todos mis logros.

Resumen

La llegada de la pandemia de la COVID-19 ha llevado consigo unas consecuencias nocivas importantes a nivel económico, sanitario y social en la población mundial y, por consiguiente, en la población española, dejando entrever en el cómputo global un auge de la desigualdad y la pobreza. Para conocer más concretamente los cambios que ha causado la pandemia en la realidad social de la ciudad de Málaga, el presente estudio se ha dispuesto a analizar las necesidades de la población malagueña registradas en el Sistema de Información de los Servicios Sociales (SIUSS) en el periodo entre 2016 y 2021. El análisis se ha llevado a cabo teniendo en cuenta la evolución temporal de las necesidades, las distintas zonas de Servicios Sociales del territorio malagueño, los cuatro niveles de segregación en que se pueden clasificar las necesidades y los colectivos registrados que presentan las mismas. Los resultados de este estudio muestran un incremento significativo de las necesidades sociales en Málaga a raíz del inicio de la pandemia, reduciéndose las cifras en 2021, aún sin haberse contrarrestado los efectos de la COVID-19. Asimismo, se observa una desigual afectación de la pandemia según los distintos territorios de Málaga. También, a raíz de la pandemia, la población ha presentado más necesidades sobre todo relacionadas con la demanda de información de los Servicios Sociales de Atención Primaria y la falta de medios para cubrir necesidades básicas. Por último, se ha observado que la pandemia ha afectado en especial a aquellas personas que ya se encontraban en situación de necesidad. Este estudio propone la continuidad en la investigación sobre los efectos de la pandemia en la sociedad, en especial en aquellos colectivos más afectados, y a su vez, un estudio sobre la cobertura y eficacia de las políticas implementadas para paliar los efectos de la pandemia. El presente artículo también deja entrever algunos retos de la intervención como la implementación de la tecnología, los cuidados de los profesionales y la prevención ante situaciones de crisis social.

Palabras clave: valoración, necesidades sociales, Servicios Sociales de Atención Primaria, evolución, pandemia, COVID-19.

Abstract

The outbreak of the COVID-19 pandemic has brought about harmful consequences on an economic, health and social level to the world population and, consequently, to the Spanish population, revealing an increase in inequality and poverty. In order to know more specifically about the changes caused by the pandemic in the social reality of the city of Málaga, the present study has set out to analyze the needs of the Málaga population registered in the Social Services Information System (SIUSS) in the period between 2016 and 2021. The analysis has been carried out taking into account the temporal evolution of the needs, the different Social Services areas of the Malaga territory, the four levels of segregation in which the needs can be classified and the different groups presenting those needs. The results of this study show a significant increase in social needs in Malaga because of the pandemic outbreak, reducing the cases in 2021, even without having counteracted the effects of COVID-19. Likewise, an unequal impact of the pandemic is observed according to the different territories of Malaga. Also, as a result of the pandemic, the population has presented more needs, especially related to the demand for information from the Primary Care Social Services and the lack of means to cover basic needs. Finally, it has been observed that the pandemic has particularly affected those people who were already in need. This study proposes the continuity of research on the effects of the pandemic on society, especially on those groups most affected, and in turn, a study on the coverage and effectiveness of the policies implemented to alleviate the effects of the pandemic. This article also provides a glimpse of some intervention challenges such as the implementation of technology, professional care and prevention in social crisis situations.

Key words: assessment, social needs, Primary Care Social Services, evolution, pandemic, COVID-19.

ÍNDICE

1. Introducción	1
1.1. Necesidades Sociales y Diagnóstico Social	2
1.2. Los Servicios Sociales	4
1.3. Necesidades sociales de la ciudad de Málaga	8
1.4. Objetivos	9
2. Método	10
2.1. Diseño	10
2.2. Participantes	10
2.3. Instrumentos	11
2.4. Procedimiento	11
3. Resultados	13
3.1. Evolución temporal	13
3.2. Evolución por Zonas Básicas de Servicios Sociales	13
3.3. Evolución por tipo de necesidades sociales	16
3.4. Evolución por sector de referencia	30
4. Discusión y conclusiones	32
5. Referencias bibliográficas	38
6. Anexos	41
Anexo I. Tabla de necesidades sociales según la Valoración	41
Anexo II. Tabla cruzada ZBSS antes y durante la pandemia	43
Anexo III. Tabla cruzada Grupo de Valoración antes y durante la pandemia	44
Anexo IV. Tabla cruzada Sector antes y durante la pandemia	45

1. Introducción

La crisis sanitaria producida por la COVID-19 ha tenido a su vez efectos devastadores a nivel económico y social, aumentando la desigualdad y la pobreza de la población española, dejando entrever nuevas necesidades sociales y empeorando algunas de las ya existentes.

Las medidas adoptadas por el Gobierno de España para combatir la pandemia tales como confinamientos prolongados, toques de queda, teletrabajo, cierre de colegios, limitaciones horarias en los negocios, restricciones en el aforo, etc., parecen haber tenido un efecto nocivo en la población española a nivel social, en especial, para aquellos sectores de la población más vulnerables.

Pese a que la crisis todavía se está desarrollando y los datos son escasos, existen algunos estudios que han investigado los efectos sociales de la pandemia en España.

Gracias a algunas medidas para proteger el empleo como los ERTE, se ha combatido el incremento sustancial de desempleo que cabía esperar. No obstante, este fenómeno ha sucedido igualmente en menor medida. También, han empeorado las condiciones laborales, incrementando la precariedad y la inestabilidad laboral. Claramente, este efecto varía según las características del propio empleo, produciendo grandes desigualdades en el mercado laboral. Las personas con empleos temporales y precarios, se han expuesto más a la enfermedad y han experimentado en mayor proporción despidos, como es el caso de los jóvenes. Se ha observado, que la paralización de la actividad económica ha afectado con más intensidad a aquellos sectores y empleos asociados a rentas relativamente bajas como la hostelería y la restauración, la limpieza, el pequeño comercio, el transporte urbano, las labores agrícolas, etc. También, se ha visto muy afectada la economía sumergida al haberse reducido el empleo irregular en un 8,5% (Funcas, 2020; Fundación FOESSA y Cáritas, 2022).

Respecto a la desigualdad social y la pobreza, se ha observado que el deterioro de las rentas familiares se halla sobre todo en aquellos hogares que ya tenían bajos ingresos y privación material, produciendo un aumento de las situaciones de pobreza severa. Las situaciones de mayor necesidad se concentran en los colectivos tradicionalmente más vulnerables, particularmente, en inmigrantes e integrantes de familias monoparentales, especialmente aquellas familias cuyo sustento económico es una mujer. Asimismo, aparecieron a mediados del 2020 cien mil hogares nuevos que no recibían ningún tipo de

ingreso, aumentando así el número de hogares en situación de vulnerabilidad (Fundación FOESSA y Cáritas, 2022).

La exclusión social también se ha visto afligida desde el inicio de la pandemia. Las cifras en el 2018 comprendían el 8,6% de la población y en el año 2020 creció hasta el 12,7% la cifra de la población que veía afectada su participación en la sociedad. Los principales problemas favorecedores de la exclusión social de la población han sido los relacionados con el desempleo y la vivienda. De igual manera, se ha considerado como nuevo factor de exclusión social la brecha digital, que ha dificultado la actividad y presencia en las relaciones interpersonales, empleo o trámites administrativos de determinados grupos poblacionales. La brecha de género se ha visto incrementada también, debido al mayor impacto en la destrucción de empleo de los sectores más feminizados. Además, otros de los sectores de la población más afectados han sido las personas mayores, los jóvenes y las personas migrantes (EAPN España, 2021; Fundación FOESSA y Cáritas, 2022).

En definitiva, parece evidente que la COVID-19 ha dejado una huella social en la población y, ante esta situación, tanto en las políticas públicas en general, como en los Servicios Sociales en particular, se han producido diversas modificaciones para dar respuesta a un aparente cambio y aumento de necesidades sociales.

El presente artículo pretende estudiar en profundidad la evolución de las necesidades sociales antes y durante la pandemia en la ciudad de Málaga, aportando información a la escasa investigación de las consecuencias sociales de la COVID-19 mediante los datos que nos otorga el Sistema de Información de Usuarios/as de Servicios Sociales (SIUSS).

1.1. Necesidades Sociales y Diagnóstico Social

La conceptualización de las necesidades sociales ha sido objeto de estudio desde distintas disciplinas tales como el trabajo social, la psicología y la sociología, motivo por el cual surgen varias definiciones y teorías. Asimismo, las necesidades sociales tienen un componente dinámico dependiente del contexto histórico y social, por lo que es conveniente un estudio de las mismas de forma recurrente.

Desde el ámbito de la psicología, la teoría de la motivación humana de Maslow (1943) propone una pirámide de necesidades básicas, encontrando en la base aquellas más esenciales y potentes en referencia a la motivación de la conducta humana y en el pico más alto las

necesidades óptimas que no pueden ser satisfechas si el nivel anterior no está cubierto. Maslow categoriza las necesidades en aquellas deficitarias o inferiores, que siguiendo su estructura jerárquica de abajo a arriba son: necesidades fisiológicas (sed, hambre, dolor, sexo, dormir...); necesidad de seguridad; de amor y de pertenencia (sentirse arraigados, ser reconocido por los semejantes...); y de estima (amor propio y respeto de los demás). Según el autor, cuando se produce una distorsión en ellas se pueden generar problemas psicológicos y/o fisiológicos. Luego existen las necesidades de desarrollo que se orientan a la autorrealización (Elizalde *et al.*, 2006).

El concepto que nos concierne, es el de necesidades sociales básicas, que se refieren a los elementos objetivos indispensables para la supervivencia e integridad psicofísica de los seres humanos en sociedad (Ballester, 1999).

Como señalaban Doyal y Goug (1994), el origen y naturaleza de las necesidades básicas es social, ya que constituyen un requisito indispensable para la plena integración y participación social. Entre ellas, los autores destacaron la autonomía personal y la salud física, enfatizando que estas necesidades básicas son condiciones previas para una adecuada integración social. De esta teoría se destaca el reconocimiento del carácter social de las necesidades básicas y la conceptualización de la autonomía personal y la integración social como necesidades sociales básicas para la supervivencia y autorreproducción social (Díaz y Fernández, 2013).

A su vez, Galtung (1985) define las necesidades como aquellas condiciones indispensables para la existencia individual (reproducción personal) y para la existencia duradera de la sociedad (reproducción social). Este autor las clasifica en las siguientes: seguridad, bienestar, libertad e identidad.

Max Neef (1993) en la teoría de las necesidades humanas fundamentales propone nueve categorías de ellas: libertad, identidad, creación, ocio, participación, entendimiento, afecto, protección y subsistencia.

Recientemente, los autores Díaz y Fernández (2021) han desarrollado una clasificación de las necesidades sociales básicas desde la disciplina del trabajo social. Esta consta de cuatro grandes áreas de necesidades sociales: integridad y supervivencia, integración social, autonomía personal y social y, por último, identidad personal y social. El área de integridad y supervivencia consta de aquellas necesidades básicas para la supervivencia y recoge cuatro

categorías: alimentación, abrigo e higiene, alojamiento y salud y seguridad personal. En segundo lugar, el área de integración social se define desde una perspectiva multidimensional considerándose la falta de integración como una situación de vulnerabilidad derivada en gran medida de procesos estructurales de desigualdad social y económica. En los siguientes tres espacios se produce la necesidad de integración: económico-laboral, participación social y política e integración relacional-social. La necesidad de autonomía personal y social se refiere a la limitación para ser competentes e independientes en relación al entorno y se descompone en tres categorías: autonomía personal, intelectual y social. Por último, se considera la necesidad de identidad personal y social. Esta necesidad consta de tres categorías: identidad biológica (edad, imagen corporal, identidad sexual...), identidad psicoafectiva (gustos, emociones, autoconocimiento, autoestima personal, género, sexualidad, apego...) e identidad sociocultural (influencia en el autoconcepto de la pertenencia a un grupo social que se encuentra en una posición determinada en la estructura social).

Una vez comprendido el significado de las necesidades sociales, entendemos el diagnóstico social como una evaluación, es decir, la descripción, análisis y valoración de las necesidades sociales, mediante una interpretación de una situación existente en relación a un modelo de referencia (Díaz y Fernández, 2013). Esta herramienta es un elemento fundamental en el proceso metodológico de la intervención social y comunitaria, ya que un correcto diagnóstico social, tanto a nivel individual como comunitario, nos permitirá adecuar las acciones a las necesidades y favorecerá mejores resultados.

1.2. Los Servicios Sociales

A raíz de la aparición del modelo de Estado de Bienestar español con la aprobación de la Constitución Española de 1978, surge la necesidad de plantear un sistema de protección social universal que proteja a todos los ciudadanos en relación a cuatro ámbitos esenciales: el sistema público de salud, el sistema educativo, el de rentas y pensiones, y los servicios sociales. Son las Comunidades Autónomas (CCAA) las que, en virtud de sus respectivos Estatutos de Autonomía, y a partir de los años ochenta, se hacen cargo de prestar los servicios sociales y formular sus propias leyes al respecto (Pelegri, 2007).

En la actualidad, la ley 9/2016 de 27 de diciembre de Servicios Sociales de Andalucía, publicada en el BOE el 29 de diciembre de 2016, establece que los Servicios Sociales tienen como objeto la protección y la adecuada cobertura de las necesidades sociales, derivadas de

la interacción de las personas con su entorno, grupal o comunitario, a través de un conjunto de servicios, recursos y prestaciones.

Para dar respuesta a dichas necesidades sociales, el sistema público de Servicios Sociales se estructura en dos niveles de atención: el nivel primario y el especializado.

En el primero, encontramos los Servicios Sociales Comunitarios (SSCC), que constituyen el primer nivel de referencia para la valoración de necesidades. Se llevan a cabo acciones tales como la valoración, planificación, intervención, seguimiento y evaluación de la atención, siendo siempre parte esencial de su trabajo la coordinación con otros agentes e instituciones de la comunidad. Los centros de SSCC se distribuyen en distintos territorios denominados Zonas Básicas de Servicios Sociales. Estas zonas son el ámbito territorial en el que se estructuran las prestaciones y recursos de los SSCC, es decir, corresponden al centro y servicios de SSCC donde deberán ir las personas que vivan en un determinado territorio. En cuanto a la intervención, cada persona que acude al Sistema Público de Servicios Sociales se le asigna un profesional de referencia trabajador/a social que deberá informar a la persona o unidad de convivencia sobre los recursos disponibles, realizar la valoración y diagnóstico, elaborar el proyecto de intervención con otros profesionales del equipo multidisciplinar, ofrecer acompañamiento y derivar a la persona a otros profesionales o sistemas de protección social en caso de requerir una intervención más específica.

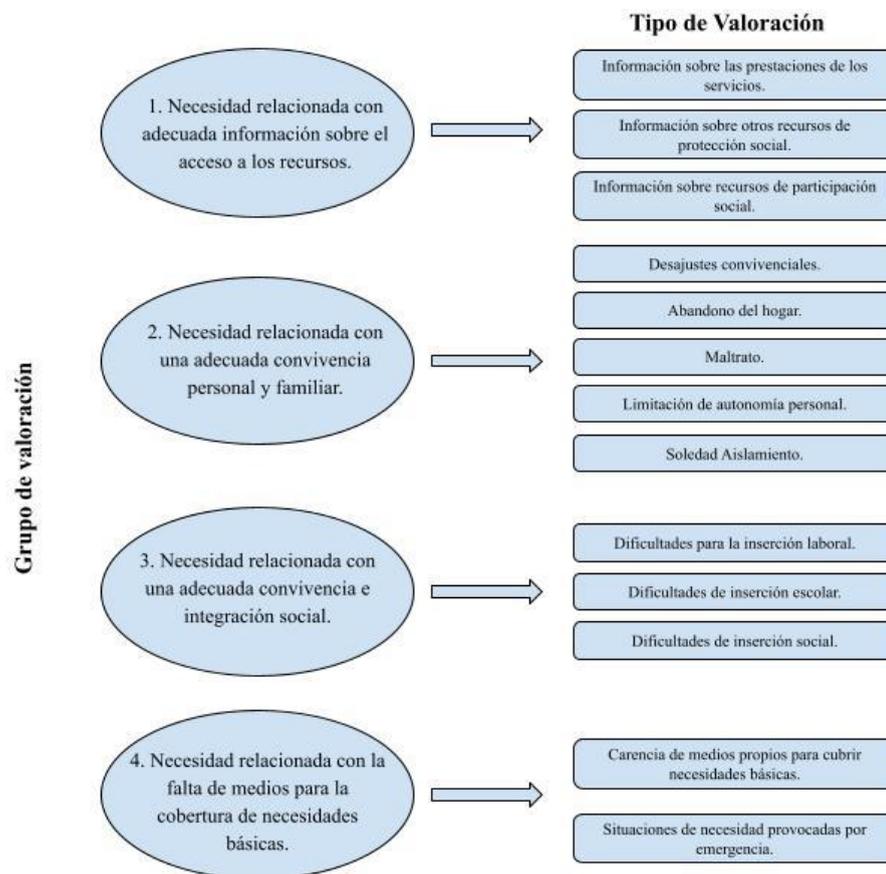
En segundo lugar, encontramos los Servicios Sociales especializados, que se componen de todos aquellos centros que proporcionan una intervención más específica ante una situación de mayor complejidad. En términos generales, el acceso a estos servicios se produce a través de SSCC. Este organismo también se encarga de atender toda situación excepcional que requiera de una actuación inmediata sin la cual podría producirse un grave deterioro o agravamiento del estado de vulnerabilidad y de desprotección de una persona o unidad de convivencia, como es el caso de una crisis, desastres naturales, etc. La división territorial de estos servicios se configura en Áreas de Servicios Sociales.

El Sistema de Información de Usuarios de Servicios Sociales (SIUSS) es una herramienta creada para recoger los datos básicos del usuario de los Servicios Sociales de Atención Primaria (SSAP). En este sistema se registran las necesidades sociales valoradas a través del diagnóstico profesional, el cual puede requerir varias entrevistas, visitas o gestiones diversas. En el caso del SIUSS, debe haber al menos una valoración, pudiéndose registrar hasta cuatro por intervención.

La clasificación de las necesidades se da en 4 niveles de segregación: primeramente encontramos el Grupo de Valoración que se desglosa en el Tipo de Valoración (véase en la Figura 1). Posteriormente, una vez elegido el Tipo de Valoración, habrá otra subdivisión donde consta la Valoración (véase en el Anexo I) y dentro de la misma estará la Valoración Específica. Los 3 primeros estratos son comunes en el estado español y este último nivel lo define cada comunidad autónoma (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2015). Ante la asistencia de una persona a los SSCC y su posterior valoración, todas estas categorías quedan registradas en el SIUSS.

Figura 1

Necesidades sociales: Grupo de Valoración y Tipo de Valoración (SIUSS)



Fuente: Elaboración propia.

Por último, es importante analizar las dificultades, los cambios y la eficacia de la respuesta de los Servicios Sociales ante la situación desconocida provocada por la pandemia, tal y como recoge el informe “Los Servicios Sociales ante la pandemia: Los aprendizajes de la pandemia” de Calzada *et al.* (2021).

Ante la crisis sanitaria, los primeros meses de teletrabajo y el gran auge de demandas, los Servicios Sociales tuvieron que reformar la manera de trabajar. En algunas CCAA se realizó la atención de manera telefónica y descentralizada, donde los profesionales atendieron a usuarios/as independientemente del territorio en el que habitaran. A pesar de la saturación de llamadas, los centros encontraron nuevas formas de trabajar, haciendo una lista para ir llamando a las personas, recogiendo documentación a través de WhatsApp, etc. En definitiva, hubo una entrada de la tecnología en la intervención, ya que la atención antes siempre había sido meramente presencial.

Asimismo, ante la falta de personal y el incremento de la demanda, las jornadas laborales de los profesionales se extendieron excesivamente para poder dar respuesta a las necesidades poblacionales. Por ello, aparecieron después en muchos trabajadores consecuencias psicológicas y físicas tales como insomnio, taquicardia, hipertensión, etc.

Una vez finalizó el confinamiento, las atenciones siguieron llevándose a cabo en gran parte de manera telemática. Este hecho preocupó a los/as profesionales, ya que la intervención social parte del vínculo y de la relación de confianza con las personas, y los encuentros permiten detectar necesidades que a distancia no son tan evidentes.

No obstante, un aspecto positivo del cambio que valoraron los profesionales fue la reducción de la burocracia para realizar ciertos trámites.

En verano de 2020, la situación económica de las familias mejoró debido al gran número de intervenciones dirigidas a tramitar prestaciones económicas, hecho que hizo que se vieran afectadas otras cuestiones como el trabajo comunitario, los informes de menores y de mujeres.

La pandemia ha tenido distintos efectos tales como el incremento del valor de los Servicios Sociales y su percepción como servicio de primera necesidad, la tecnologización del trabajo y de la burocracia, y con ello, un aumento de la brecha digital, la forma de atender a los usuarios, la forma de recibir documentos, la forma de repartir el trabajo, las reuniones de los equipos, etc. Aún así, la pandemia ha traído aprendizaje consigo en aspectos como la relativización de los procesos, las responsabilidades compartidas, los límites de los profesionales, y, ha evidenciado un aspecto negativo de los Servicios Sociales fundamental: la falta de cuidado de los equipos profesionales (Calzada *et al.*, 2021).

Finalmente, cabe destacar que pese a las mejoras que pueden traer las nuevas tecnologías, la presencialidad en el ámbito de la intervención social es de carácter imprescindible.

1.3. Necesidades sociales de la ciudad de Málaga

Andalucía ha sido y es una de las comunidades autónomas con mayores tasas de pobreza y/o exclusión social. La crisis del 2008 provocó efectos devastadores en la población, y por consecuencia aparecieron 414.000 personas nuevas en riesgo de exclusión social y/o pobreza. Pese a haber una disminución desde el pico de 2015 en que el 43,2% de la población andaluza estaba en situación de riesgo de pobreza y/o exclusión social, en el año 2020 el 35,1% se encontraba en esta situación, muy por encima del 26,4% de la población nacional (8,7 puntos porcentuales más) y con cifras más elevadas que en 2008. Andalucía ocupa la tercera posición en el indicador AROPE después de Extremadura y Canarias, y al ser la comunidad autónoma con más residentes, es la comunidad con más personas AROPE, siendo en términos absolutos 2,9 millones de personas las que están en riesgo de pobreza y/o exclusión social (EAPN Andalucía, 2021).

La ciudad de Málaga es la segunda región con más zonas desfavorecidas en Andalucía, tal y como indica la Junta de Andalucía (2018), encontrándose en estas el 35,1% de las necesidades valoradas de toda la población de Servicios Sociales de Atención Primaria (SSAP) de la ciudad. En el diagnóstico de la ciudad realizado por el Observatorio Municipal para la Inclusión Social (2019), se detectaron las principales necesidades específicas: la falta de medios para atender las necesidades básicas (35,8%), las necesidades relacionadas con la autonomía personal y la atención a las personas en situación de dependencia (14,6%) y las necesidades relacionadas con la información sobre programas de intervención familiar (3%).

Asimismo, el estudio realizado por Palma-García y Benítez-Deán (2020) pone de manifiesto las nuevas necesidades que afronta la intervención social respecto a la situación de pobreza, desigualdad y exclusión existente en la ciudad de Málaga, influida por la existencia de segregación territorial, barreras arquitectónicas y la presencia de “*nuevos pobres*”, refiriéndose a aquellas personas que aún empleadas experimentan dificultades en el acceso a un nivel de vida digna. Los expertos alertan sobre la situación problemática en relación a la dificultad de acceso a la vivienda, la precariedad laboral y la necesidad de atención a colectivos vulnerables, entre los que destacan las personas inmigrantes y mujeres.

El último diagnóstico social de la ciudad realizado en el primer semestre de 2020 por el Observatorio Municipal para la Inclusión Social ya dejó entrever el impacto del inicio de la pandemia en la ciudad de Málaga. En el año 2019 se atendieron en los SSAP a 24.286 familias, mientras que en el primer semestre de 2020 se atendieron a 23.671 familias, lo que supone un nivel de atención prácticamente igual en relación al año anterior. En cuanto a las personas atendidas, durante el año 2019 los SSAP atendieron a un total de 63.323 personas. Sin embargo, solamente en el primer semestre de 2020 este número superó al año anterior, con un número total de 65.971, representando el 11,4% de la población malagueña (Observatorio Municipal para la Inclusión Social, 2020).

Estos datos nos indican un aumento de las necesidades sociales y de atención a la población vulnerable, así como la necesidad de seguir indagando en los efectos sociales que ha tenido la pandemia de la COVID-19 en la población malagueña.

1.4. Objetivos

Objetivo general

Conocer la evolución de las necesidades sociales de la población usuaria de los Servicios Sociales de Atención Primaria en Málaga comparando dos momentos: el periodo antes de la pandemia (2016, 2017, 2018 y 2019) y durante el transcurso de la misma (2020 y 2021).

Objetivos específicos

- Analizar la evolución temporal general de las necesidades sociales entre el año 2016 y 2021 en Málaga.
- Examinar el impacto de la pandemia en las distintas Zonas Básicas de Servicios Sociales (ZBSS) de Málaga.
- Estudiar la evolución de cada nivel de valoración de necesidades sociales (Grupo de Valoración, Tipo de Valoración, Valoración y Valoración Específica) antes y durante la pandemia.
- Definir la evolución de las necesidades sociales por sector de referencia.
- Ejecutar un diagnóstico general de las necesidades sociales de la población malagueña en 2021.

2. Método

2.1. Diseño

El presente trabajo consiste en un estudio descriptivo de corte cuantitativo sobre fuente indirecta, recogiendo los datos a través de la plataforma SIUSS.

2.2. Participantes

La muestra analizada incluye todas aquellas necesidades de los usuarios de los SSAP de la ciudad de Málaga registradas en el Sistema de Información de usuarios de los Servicios Sociales (SIUSS) entre 2016 y 2021.

En relación a las valoraciones del SIUSS, se han estudiado los 4 niveles de valoración de necesidades sociales existentes. Igualmente, se ha recogido la información de las diferentes Zonas Básicas de Servicios Sociales que se subdividen en Unidades de Trabajo Social (UTS). Las UTS, constituyen delimitaciones territoriales más específicas para acercarse a los usuarios a centros de Servicios Sociales y servicios concretos. Asimismo, para incrementar el conocimiento sobre la población de una zona y poder programar proyectos de intervención comunitaria, la Unidad de Trabajo Social se divide en ámbitos geográficos más pequeños, los Núcleos de Trabajo Social (NTS) (Observatorio Municipal de la Inclusión Social, 2020).

El total de necesidades sociales registradas y estudiadas en este periodo (2016-2021) es de 735.808 valoraciones, provenientes de los 185 Núcleos de Trabajo Social (NTS) existentes en la ciudad.

Detrás de las valoraciones registradas, encontramos a las personas usuarias de los Servicios Sociales de Atención Primaria. En la base de datos trabajada no se ofrecen datos sobre algunas variables sociodemográficas como el sexo, la edad, el nivel de estudios, etc. Los datos más recientes, en 2020, sobre el perfil de la población que hace uso de los SSAP muestran lo siguiente: un 54,7% de los usuarios son mujeres, en contraposición al 45,3% que son hombres. En relación a las personas extranjeras, estas conforman el 19,5% del total de los usuarios. En cuanto a la edad, el 29,2% de los usuarios son menores de 17 años, el 71,1% tienen de 18 a 64 años y un 3,3% son de 65 años de edad y más. Por último, en relación al nivel de estudios, un 6,2% de la población usuaria es analfabeta, el 38,8% no tiene estudios,

el 40,3% ha finalizado la enseñanza obligatoria y el 14,6% restante presentan estudios superiores (Observatorio Municipal de la Inclusión Social, 2020).

2.3. Instrumentos

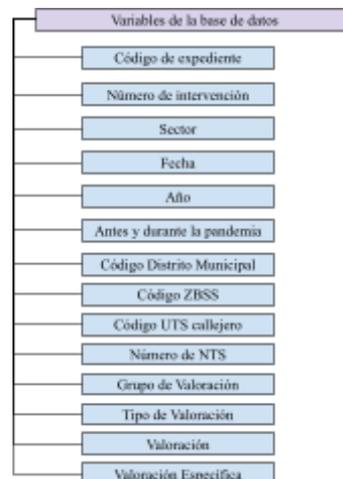
Los instrumentos empleados para obtener los resultados del siguiente estudio han sido los siguientes: el Sistema de Información de Usuarios de los Servicios Sociales (SIUSS), que proporciona los datos facilitados por el Observatorio Municipal para la Inclusión Social, y el programa IBM SPSS para el posterior análisis y descripción de los datos.

2.4. Procedimiento

Primeramente, se descargaron los datos del SIUSS obtenidos gracias a la colaboración de los técnicos del Observatorio Municipal para la Inclusión. Después, se realizó la posterior depuración de los mismos para poder trabajar con los datos limpios de la base de datos. La base de datos con la que se ha trabajado contiene las Valoraciones del SIUSS desde 2016 hasta 2021. En la Figura 2 se muestran todas las variables incluidas en la base de datos.

Figura 2

Variables de la base de datos



Fuente: Elaboración Propia.

Una vez depurada la base de datos, se realizó el análisis cuantitativo de los datos mediante el uso del paquete estadístico IBM SPSS. En primer lugar, se obtuvieron algunos estadísticos descriptivos como la frecuencia de valoraciones de necesidades sociales antes y durante la pandemia (2016-2021) y su consiguiente gráfico.

Posteriormente, se realizó una tabla cruzada entre la variable ZBSS y la variable antes y durante la pandemia. Asimismo, se realizó un análisis estadístico mediante la prueba de chi-cuadrado para estudiar la relación entre ambas variables y se obtuvieron los residuos estandarizados corregidos para observar la magnitud de las diferencias entre el valor esperado y el valor real. En este apartado se calculó también el coeficiente de contingencia para estudiar la intensidad de la relación de las variables. Además, se realizó una tabla cruzada entre ambas variables con el porcentaje y la frecuencia de las necesidades en función de la ZBSS por cada año y se calculó el número de nuevas necesidades en 2020 restando las de 2019 a las de 2020 en cada zona. Finalmente, se calculó el porcentaje de necesidades de cada zona en 2021 y la tasa de necesidades sociales (número de valoraciones/habitantes) para cada zona en ese año.

A continuación, se analizó la evolución de los cuatro niveles de valoración que se registran en el SIUSS. Para el Grupo de Valoración, se estudió mediante la prueba estadística chi-cuadrado la relación entre esta variable y la variable antes y durante la pandemia. Después, se calculó el coeficiente de contingencia para ver la intensidad de la relación. Asimismo, se ejecutó una tabla cruzada entre ambas, incluyendo el porcentaje de cada Grupo de Valoración para cada año (2016-2021). Para el Tipo de Valoración se realizó una tabla cruzada de las frecuencias de cada categoría de esta variable por los años antes y durante la pandemia con los recuentos descendientes para poder obtener un ranking de las diez necesidades más prevalentes por cada año con los porcentajes. A continuación, se pasó a estudiar la variable Valoración mediante el mismo procedimiento que se empleó para el Tipo de Valoración con la finalidad de crear un ranking. En el último nivel, para estudiar la Valoración Específica, se realizó una tabla cruzada entre esta variable y los años antes y durante la pandemia. Posteriormente, y debido a la extendida lista de categorías que conforman esta variable, se seleccionaron aquellas de un mayor interés para este trabajo para construir una tabla con la frecuencia de cada año y el porcentaje.

Para finalizar, se analizó la variable Sector en función de los años. Se estudió la relación entre ambas variables mediante el estadístico chi-cuadrado y se creó una tabla con el recuento real, esperado y los respectivos residuos corregidos. También se calculó el coeficiente de contingencia para conocer la intensidad de la relación. Asimismo, también se ejecutó una tabla cruzada entre ambas variables con la frecuencia y los porcentajes. Finalmente se realizó un recuento de los casos de cada sector durante todo el periodo estudiado (2016-2021).

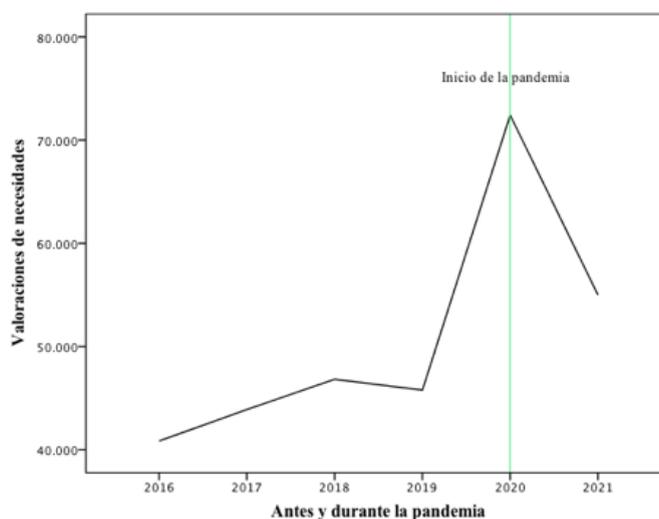
3. Resultados

3.1. Evolución temporal

Empezando por describir la evolución de las valoraciones de necesidades detectadas por los Servicios Sociales de Atención Primaria de Málaga entre 2016 y 2021, podemos observar en la Figura 3 un incremento sustancial de las necesidades detectadas entre el año 2019 y 2020. Estos datos permiten inferir el efecto de la pandemia en el incremento de necesidades sociales, pasando de ser un total de 45.780 valoraciones en el año 2019 a un número de 75.421 en 2020, lo que corresponde a un total de 26.641 nuevas necesidades. El gráfico permite observar una tendencia decreciente a medida que la pandemia avanza, la población lleva más tiempo conviviendo con esta situación y las medidas adoptadas por el gobierno son menos restrictivas, ya que en el año 2021 encontramos un total de 55.003 valoraciones. No obstante, la cantidad de necesidades detectadas en el 2021 aún no ha alcanzado el nivel de necesidades detectadas previamente a la pandemia.

Figura 3

Evolución temporal de la cantidad de valoraciones de los SSAP de Málaga del 2016 al 2021



Fuente: Elaboración propia.

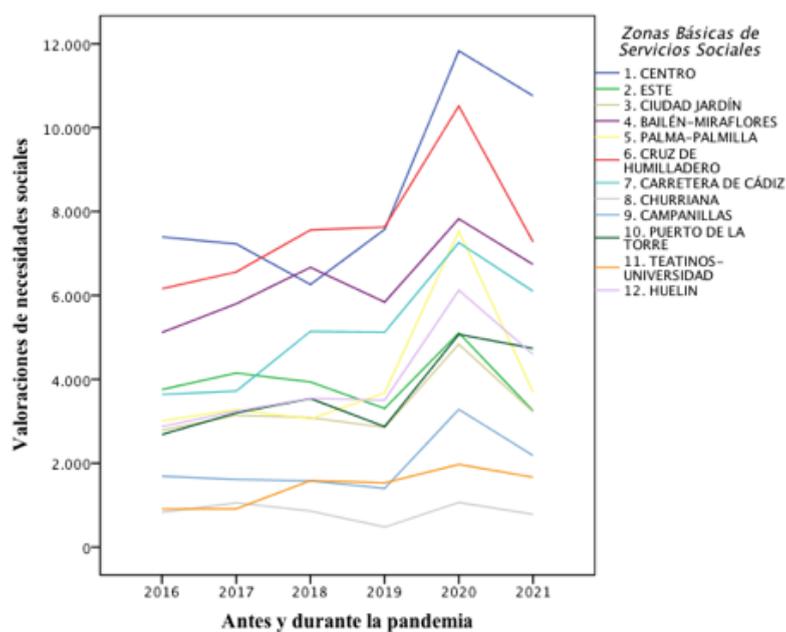
3.2. Evolución por Zonas Básicas de Servicios Sociales

Respecto a la evolución de las necesidades según las doce Zonas Básicas de SS, en la Figura 4 se evidencia la existencia de zonas básicas donde el efecto de la COVID-19 es más importante que en otras.

En las zonas de Teatinos-Universidad y Churriana el pico que muestra el aumento de casos en 2020 es menos pronunciado, manifestando un menor impacto de la pandemia.

Figura 4

Evolución de la cantidad de valoraciones de necesidades sociales según las ZBSS



Fuente: Elaboración propia.

A raíz del análisis de chi-cuadrado realizado cuyo valor fue de 4.106,055 ($gl=55$, $p < .05$), se constata la correlación entre las Zonas Básicas de Servicios Sociales y los años antes y durante la pandemia, descartando la hipótesis nula sobre la independencia de estas variables. Esta relación implica que el número de necesidades sociales detectadas en cada ZBSS depende del año. No obstante, el coeficiente de contingencia con valor de 0,115 nos indica una relación muy leve entre las variables.

Asimismo, en la Tabla 1 se puede analizar de manera más detallada esta relación, observando el recuento y el porcentaje al que corresponden las necesidades sociales de los años 2016 al 2021 según las Zonas Básicas de Servicios Sociales.

En todas las ZBSS, se encuentra el mayor porcentaje de necesidades sociales desde el 2016 al 2021 en el año 2020, año en que inició la pandemia. Las tres zonas donde ha habido un mayor aumento de necesidades sociales entre 2019 y 2020 son las siguientes respectivamente: la zona Centro (4.260 nuevas valoraciones de necesidades), la zona de Palma-Palmilla (3.854) y Cruz de Humilladero (2.887). Para el distrito de Palma-Palmilla, en

2020 el recuento real supera con una notable diferencia el recuento esperado, hecho que también sucede para el distrito de Campanillas (véase en el Anexo II). Asimismo, aquellas zonas que han tenido una disminución mayor de necesidades detectadas en 2021 respecto al año de inicio de la COVID-19 son: Palma-Palmilla (3.832 casos menos), Cruz del Humilladero (3.241) y la zona Este (1.862).

En esta línea, se evidencia la tendencia a la baja en el último año en todas las zonas. A pesar de ello, existen algunas zonas donde el efecto de la pandemia no ha cesado, y las necesidades sociales valoradas son sustancialmente mayores respecto al año 2019. Entre las que más se destaca esta diferencia encontramos las siguientes: Centro, Bailén-Miraflores, Carretera de Cádiz, Puerto de la Torre, Huelin y Campanillas. Esto se traduce en un gran número de personas que siguen sufriendo aún los efectos de la pandemia.

Tabla 1

Evolución de las necesidades antes y durante la pandemia en función de las ZBSS

Zonas Básicas SS	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Total	Nuevas necesidades (2019-2020)
1.Centro	7.393 14,5%	7.228 14,2%	6.261 12,3%	7.572 14,8%	11.832 23,2%	10.758 21,1%	51.044 100%	4.260
2.Este	3.756 16%	4.150 17,7%	3.936 16,7%	3.305 14,1%	5.108 21,7%	3.248 13,8%	23.503 100%	1.803
3.Ciudad Jardín	2.785 14%	3.140 15,8%	3.087 15,5%	2.853 14,3%	4.836 24,3%	3.224 16,2%	19.925 100%	1.983
4.Bailén -Miraflores	5.117 13,5%	5.802 15,3%	6.669 17,6%	5.841 15,4%	7.824 20,6%	6.739 17,7%	37.992 100%	1.983
5.Palma -Palmilla	3.010 12,4%	3.280 13,5%	3.058 12,6%	3.677 15,2%	7.531 31%	3.699 15,3%	24.255 100%	3.854
6.Cruz de Humilladero	6.159 13,5%	6.560 14,4%	7.560 16,5%	7.630 16,7%	10.517 23%	7.276 15,9%	45.702 100%	2.887
7.Carretera de Cádiz	3.639 11,7%	3.719 12%	5.142 16,6%	5.124 16,5%	7.260 23,4%	6.100 19,7%	30.984 100%	2.136
8.Churriana	828 16,4%	1.054 20,8%	859 17,0%	477 9,4%	1.063 21%	783 15,5%	5.064 100%	586
9.Campanillas	1.689 14,4%	1.611 13,7%	1.578 13,4%	1.398 11,9%	3.284 28%	2.183 18,6%	11.743 100%	1.886
10.Puerto de la Torre	2.684 12,1%	3.198 14,5%	3.540 16%	2.872 13%	5.072 22,9%	4.735 21,4%	22.101 100%	2.200
11.Teatinos-Universidad	910 10,6%	912 10,6%	1584 18,5%	1530 17,9%	1970 23%	1664 19,4%	8.570 100%	440
12. Huelin	2875 12%	3241 13,6%	3550 14,9%	3501 14,7%	6124 25,6%	4594 19,2%	4.594 100%	2.623
Total	40.845 13,4%	43.895 14,4%	46.824 15,4%	45.780 15%	72.421 23,8%	55.003 18%	304.768 100%	26.641

Fuente: Elaboración propia.

Respecto al año pasado (2021), hubo las siguientes valoraciones de necesidades en función de las ZBSS: Centro (19,6%), Cruz del Humilladero (13,2%), Bailén-Miraflores (12,3%), Carretera de Cádiz (11,1%), Puerto de la Torre (8,6%), Huelin (8,4%), Palma-Palmilla (6,7%), Este (5,9%), Ciudad Jardín (5,8%), Campanillas (4,0%),

Teatinos-Universidad (3,0%) y Churriana (1,4%). Estos resultados están estrechamente relacionados con el número de población habitante en cada zona. Es por ello que en el presente trabajo se ha calculado la tasa para conocer la cantidad de necesidades sociales de cada zona en relación al número de habitantes según los datos del Observatorio Municipal para la Inclusión Social de Málaga (2020). En este sentido, la zona que presenta una mayor tasa de necesidades sociales es Puerto de la Torre (0,15), seguido de los distritos Centro y Bailén-Miraflores (0,13), Palma-Palmilla (0,12), Campanillas (0,11), Huelin (0,1), Ciudad Jardín y Carretera de Cádiz (0,09), Cruz del Humilladero (0,08), Este (0,06) y, por último, Teatinos-Universidad y Churriana (0,04).

Asimismo, en 2021 en la zona Centro hubo sustancialmente más necesidades detectadas de las que cabía esperar, contrariamente a lo sucedido en la zona Este (véase en el Anexo II).

3.3. Evolución por tipo de necesidades sociales

Grupo de Valoración

Tal y como se ha descrito anteriormente, en un primer estadio de valoración, se establecen cuatro tipos de necesidades que se traducen en la variable Grupo de Valoración. En la Tabla 2 podemos ver la evolución de esta primera clasificación antes y durante la pandemia, así como el porcentaje del total al que corresponde cada tipo de necesidad para cada año.

Asimismo, se ha estudiado la correlación entre ambas variables para observar si existe relación entre los diferentes años (2016-2021) y el Grupo de Valoración. Para ello, se ha usado el estadístico chi-cuadrado de Pearson. Con un nivel de confianza del 5% y un valor del coeficiente de chi-cuadrado de 6.768,118 (gl=15, $p < .05$), se demuestra una relación entre las variables estadísticamente significativa. Por ello, se rechaza la hipótesis nula de que estas dos variables son independientes y se confirma que según el año hay una cantidad determinada de necesidades sociales u otras. El coeficiente de contingencia con valor de 0,15 nos manifiesta que la relación entre las variables es leve.

Tabla 2*Evolución de las necesidades sociales según el Grupo de Valoración (2016-2021)*

	2016	% (2016)	2017	% (2017)	2018	% (2018)	2019	% (2019)	2020	% (2020)	2021	% (2021)
Adecuación de la información sobre el acceso a recursos	18.781	46%	20.701	47,2%	25.124	53,7%	27.525	60,1%	39.546	54,6%	32.343	58,8%
Adecuada convivencia personal - familiar	6.209	15,2%	6.571	15%	7.042	15%	6.706	14,6%	5.428	7,5%	6.810	12,4%
Adecuada integración social	3.457	8,5%	3.781	8,6%	3.475	7,4%	3.051	6,7%	4.505	6,2%	3.747	6,8%
Falta de medios para la cobertura de necesidades básicas	12.398	30,4%	12.842	29,3%	11.183	23,9%	8.498	18,6%	22.942	31,7%	12.103	22%
Total	40.845	100%	43.895	100%	46.824	100%	45.780	100%	72.421	100%	55.003	100%

Fuente: Elaboración propia.

En la anterior tabla se puede observar que la necesidad más frecuente a lo largo de los años corresponde a la adecuación de la información sobre el acceso a recursos. La tendencia creciente a lo largo de los años es evidente, mostrando un gran auge en la detección de esta necesidad en el año 2020 respecto al anterior. No obstante, el porcentaje de esta necesidad respecto al total en el 2020 disminuye, ya que la falta de medios para la cobertura de necesidades básicas tiene un incremento aún mayor y pasa a ocupar el 31,7% de las necesidades valoradas en ese mismo año. Por lo tanto, podemos concluir que la pandemia tuvo un efecto especialmente nocivo en cuanto a la falta de medios para la cobertura de necesidades básicas.

A su misma vez, también incrementaron los casos de necesidad de integración social y adecuación de la información sobre el acceso a recursos, y hubo una disminución en las necesidades referentes a una adecuada convivencia personal-familiar.

Observando las diferencias entre el valor real del Grupo de Valoración y el valor esperado para cada año si los valores poblacionales siguieran una distribución normal, se puede estudiar de forma más concreta la relación entre las variables (véase la tabla en el Anexo III).

Prácticamente para todos los años hay una diferencia significativa ($\pm 1,96$) entre el recuento real y el recuento esperado para los 4 tipos de necesidad, exceptuando la primera y la tercera necesidad en 2018.

Por ejemplo, en 2016 se destacan notablemente menos valoraciones de lo esperado para la necesidad de adecuación de la información sobre el acceso a recursos, aunque en este año para las otras tres necesidades hay más casos reales que los esperados. Asimismo, en 2017 se detectó la misma situación.

No obstante, en 2018 observamos que tanto para la primera como la tercera necesidad los casos reales y esperados no presentan diferencias significativas. Sin embargo, respecto a la adecuada convivencia personal-familiar, hubo más necesidades detectadas que esperadas y respecto a la falta de medios, sucedió la situación contraria.

En 2019 se presentó un recuento muy superior a lo esperado en cuanto a la primera necesidad (adecuación de la información sobre el acceso a recursos), pero en cambio, respecto a la falta de medios, resultaron ser muchas menos de lo esperado.

Sin embargo, en el primer año de pandemia (2020) se presentaron muchas más necesidades reales que las estimadas respecto a la falta de medios y muchas menos de las esperadas en relación a la adecuada convivencia personal-familiar.

En 2021, hubo más casos de los estimados sobre adecuación de la información sobre el acceso a recursos y menos sobre la falta de medios, así como con menores diferencias, también hubo menos de la segunda y tercera necesidad.

En el año 2021 se observa que el 58,8% de las necesidades valoradas pertenecen al primer grupo, seguido de un 22% de necesidades pertenecientes a la falta de medios para cubrir las necesidades básicas. En tercer lugar están aquellas relacionadas con la convivencia personal y familiar con un 12,4% y, por último, se encuentran las necesidades de integración social (6,8%).

Tipo de Valoración

En un segundo plano de análisis más específico, se recoge la evolución del Tipo de Valoración. En la Tabla 3 se encuentran descritas por cada año (2016 - 2021) las 10 categorías de Tipo de Valoración de los SSAP de Málaga más frecuentes.

Tabla 3

Ránking y evolución de las necesidades sociales según el Tipo de Valoración (2016-2021)

2016	2017	2018	2019	2020	2021
1. Información sobre las prestaciones de los servicios (15.886 - 38,9%)	1. Información sobre las prestaciones de los servicios (16.697 - 38,0%)	1. Información sobre las prestaciones de los servicios (21.184 - 45,2%)	1. Información sobre las prestaciones de los servicios (22.923 - 50,1%)	1. Información sobre las prestaciones de los servicios (33.151 - 45,8%)	1. Información sobre las prestaciones de los servicios (25.884 - 47,1%)
2. Carencia de medios propios para cubrir necesidades básicas (11.697 - 28,6%)	2. Carencia de medios propios para cubrir necesidades básicas (12.035 - 27,4%)	2. Carencia de medios propios para cubrir necesidades básicas (10.554 - 22,5%)	2. Carencia de medios propios para cubrir necesidades básicas (7.979 - 17,4%)	2. Carencia de medios propios para cubrir necesidades básicas (16.545 - 22,8%)	2. Carencia de medios propios para cubrir necesidades básicas (10.601 - 19,3%)
3. Soledad Aislamiento (3.419 - 8,4%)	3. Información sobre otros recursos de protección social (3.972 - 9,0%)	3. Soledad Aislamiento (4.556 - 9,7%)	3. Información sobre otros recursos de protección social (4.566 - 10,0%)	3. Situaciones de necesidad provocadas por emergencia (6.387 - 8,8%)	3. Información sobre otros recursos de protección social (6.294 - 11,4%)
4. Información sobre otros recursos de protección social (2.880 - 7,1%)	4. Soledad Aislamiento (3.844 - 8,8%)	4. Información sobre otros recursos de protección social (3.915 - 8,4%)	4. Soledad Aislamiento (4.256 - 9,3%)	4. Información sobre otros recursos de protección social (6.305 - 8,7%)	4. Soledad Aislamiento (4.694 - 8,5%)
5. Dificultades para la inserción laboral (2.149 - 5,3%)	5. Dificultades para la inserción laboral (2.415 - 5,5%)	5. Dificultades para la inserción laboral (2.050 - 4,4%)	5. Dificultades para la inserción laboral (1.461 - 3,2%)	5. Soledad Aislamiento (3.364 - 4,6%)	5. Dificultades para la inserción laboral (2.436 - 4,4%)
6. Desajustes convivenciales (1.400 - 3,4%)	6. Desajustes convivenciales (1.272 - 2,9%)	6. Desajustes convivenciales (1.235 - 2,6%)	6. Desajustes convivenciales (1.099 - 2,4%)	6. Dificultades para la inserción laboral (2.415 - 3,3%)	6. Situaciones de necesidad provocadas por emergencia (1.502 - 2,7%)
7. Limitación de autonomía personal (884 - 2,2%)	7. Limitación de autonomía personal (883 - 2,0%)	7. Dificultades de inserción escolar (776 - 1,7%)	7. Dificultades de inserción escolar (930 - 2,0%)	7. Dificultades de inserción social (1.237 - 1,7%)	7. Limitación de autonomía personal (813 - 1,5%)
8. Situaciones de necesidad provocadas por emergencia (701 - 1,7%)	8. Situaciones de necesidad provocadas por emergencia (807 - 1,8%)	8. Limitación de autonomía personal (734 - 1,6%)	8. Limitación de autonomía personal (852 - 1,9%)	8. Dificultades de inserción escolar (853 - 1,2%)	8. Dificultades de inserción escolar (798 - 1,5%)
9. Dificultades de inserción social (674 - 1,7%)	9. Dificultades de inserción escolar (732 - 1,7%)	9. Dificultades de inserción social (649 - 1,4%)	9. Dificultades de inserción social (660 - 1,4%)	9. Limitación de autonomía personal (841 - 1,2%)	9. Desajustes convivenciales (796 - 1,4%)
10. Dificultades de inserción escolar (634 - 1,6%)	10. Dificultades de inserción social (634 - 1,4%)	10. Situaciones de necesidad provocadas por emergencia (629 - 1,3%)	10. Situaciones de necesidad provocadas por emergencia (519 - 1,1%)	10. Desajustes convivenciales (735 - 1,0%)	10. Dificultades de inserción social (513 - 0,9%)

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de esta tabla indican que las dos necesidades sociales más detectadas en las personas usuarias de los SSAP de Málaga a lo largo de los años (2016–2021) son: en primer lugar, la información sobre las prestaciones de Servicios Sociales (SS), y, después, la carencia de medios para cubrir las necesidades básicas. Viendo la evolución, observamos que la necesidad de información sobre las prestaciones, tiene una tendencia creciente desde 2016 hasta 2020. Este hecho puede indicar un mayor conocimiento de la población sobre Servicios Sociales e interés por las prestaciones, así como un aumento en las necesidades de la población. Sin embargo, en 2020 crece sustancialmente la cifra de valoraciones de esta

necesidad. Podríamos pensar que esto sucede como consecuencia de los efectos negativos de la COVID-19 y la necesidad de información de la población malagueña para saber cómo puede ser ayudada de alguna manera por los Servicios Sociales. La segunda necesidad más destacada, también sufre un auge importante en 2020 como consecuencia de la pandemia, evidenciando un aumento de las personas con carencia de medios propios para cubrir necesidades básicas. En 2021, se ha visto una disminución de esta última necesidad, llegando incluso a haber menos valoraciones que en 2016 o 2017.

Respecto a la necesidad nombrada como Soledad Aislamiento, podemos observar un recorrido creciente de valoraciones desde el año 2016 hasta el 2019, justo antes de la pandemia. En 2020, pasó a ser la quinta necesidad en el ranking pese a haberse encontrado anteriormente en el tercer y cuarto puesto. Esto indica el auge de otras necesidades en que la pandemia tuvo un mayor impacto. Asimismo, en 2020, los casos de soledad y aislamiento disminuyen, pudiéndose explicar por reagrupaciones familiares en el confinamiento, el uso frecuente del contacto telemático y la necesidad de cuidar de otras personas. Contrariamente a este hecho, en 2021 vuelve a incrementar esta necesidad con el mayor número de casos de entre todos los años (2016-2021).

En cuanto a la información sobre otros recursos de protección social, esta se encuentra entre el tercer y cuarto puesto a lo largo de los años. En la tabla se observa un aumento importante en 2019 y otro aún mayor en 2020, año que llega la pandemia. Además, el número de valoraciones de esta necesidad se mantiene en 2021. Estos resultados muestran cómo la COVID-19 ha favorecido la búsqueda de otros recursos de protección social y cómo esta necesidad se mantiene en el tiempo durante el segundo año de pandemia.

Las dificultades para la inserción laboral se encuentran entre el quinto y el sexto lugar de las necesidades más valoradas. La trayectoria de esta necesidad es bastante lineal, exceptuando en el año 2019 un descenso remarcable y un aumento posterior en 2020 que se mantiene en 2021. Esto indica que las dificultades de inserción laboral durante la pandemia han incrementado notoriamente respecto 2019.

Los desajustes convivenciales en cambio, siguen una trayectoria descendente a lo largo de los años. En el año 2020, se observa un descenso importante en el ranking en que esta pasa de ser la sexta necesidad a la décima y se mantiene en la novena en 2021. A partir de estos resultados, podríamos intuir un efecto positivo en los problemas de convivencia durante la pandemia.

La necesidad de limitación de la autonomía personal no muestra una aparente variación en los años, encontrándose entre los 700 y 800 casos cada año.

Las situaciones de necesidad provocadas por emergencia, se refieren a aquellas necesidades relacionadas con la falta de medios para cubrir necesidades básicas debido a una situación de emergencia. Es por ello, que esta necesidad tiene un gran auge en 2020 porque ya se empiezan a denotar los efectos socioeconómicos de la pandemia en la población, pasando del décimo al tercer lugar. En 2021 podemos observar una disminución de los efectos de la pandemia en relación a esta necesidad, pese encontrarse aún en el sexto lugar.

Los resultados muestran variaciones en las dificultades de inserción escolar y social. Respecto a la primera, podemos ver que en 2019 hay un incremento de casos de dificultades de inserción escolar que disminuye en 2020 y en 2021. Por lo tanto, no se pueden considerar las dificultades en la inserción escolar como uno de los efectos de la pandemia. En cuanto a la inserción social, se ve un claro efecto de la pandemia debido a que aumentan el doble los casos de dificultades de inserción. En este caso, sí podemos decir que la pandemia aumentó el número de personas en riesgo de exclusión social en Málaga.

Las tres necesidades menos frecuentes del 2016 al 2021 son: maltrato, información sobre recursos de participación social y abandono del hogar.

Posteriormente, se ha examinado qué necesidades han tenido un mayor aumento de casos en 2020 y si ha habido un mantenimiento de estas necesidades en 2021.

Las necesidades que han tenido un incremento más notable al inicio de la pandemia han sido las siguientes: información sobre las prestaciones de los servicios, carencia de medios propios para cubrir necesidades básicas y situaciones de necesidad provocadas por emergencia. No obstante, en 2021 todas también han tenido una gran disminución. Asimismo, ha habido un pequeño auge de las dificultades para la inserción laboral, aumento que se ha mantenido en 2021, en las dificultades de inserción social, que han vuelto a disminuir en 2021, y en la información sobre otros recursos de protección social, que se ha mantenido en 2021. En general y como hemos visto anteriormente, han incrementado las necesidades de adecuación de la información y de falta de medios.

Valoración

Para analizar esta categoría, se encuentra en la Tabla 4 un ránking de las diez valoraciones más frecuentes a lo largo de los años antes y durante la pandemia.

Podemos observar en la misma tabla que la Valoración codificada como *Recursos Complementarios para la Cobertura de Necesidades de Subsistencia* es la más prevalente a lo largo de los años, mostrando una tendencia creciente, desde 2016 hasta 2020, con un aumento de casos sustancial en este último año. En 2021 esta necesidad ha sufrido un descenso, sin embargo aún no se ha recuperado hasta llegar al nivel anterior a la pandemia. Por lo tanto, a lo largo de los últimos años han ido en crecimiento las necesidades relacionadas con la cobertura de necesidades de subsistencia, y en especial, por el inicio de la pandemia ha habido una mayor afectación de la necesidad en cuestión.

En el caso de la carencia de ingresos en general, en 2018 y 2019 hubo un descenso en esta necesidad respecto a los años anteriores, volviendo a crecer esta necesidad en 2020 y estabilizándose en 2021.

Algunas otras de las necesidades que muestran un gran auge por el inicio de la pandemia son: carencia de alimentos, necesidad de información sobre los recursos disponibles fruto de la COVID-19, carencia de ingresos en general y aquellas relacionadas con necesidades personales.

En cuanto a la necesidad de información sobre la dependencia, esta se muestra entre las diez primeras en todos ellos. Desde 2016 que aparece la nueva ley de dependencia hasta el 2019, hay un crecimiento notorio de esta necesidad. No obstante, en el año del inicio de la pandemia esta sufre un descenso notable.

En general, entre las necesidades del ránking que muestran un mayor aumento por el inicio de la pandemia encontramos: aquellas relacionadas con la cobertura de necesidades de subsistencia, carencia de alimentos, la necesidad de información sobre los recursos disponibles fruto de la COVID-19, carencia de ingresos en general, aquellas relacionadas con necesidades personales, necesidad de información, orientación, valoración y movilización de recursos y carencia de ingresos como consecuencia de la pandemia. Contrariamente, aquellas que han sufrido un decremento notorio por la pandemia son aquellas relacionadas con el núcleo familiar, las prestaciones relacionadas con la inserción social y las necesidades de información sobre la dependencia.

No obstante, en 2021, se ha observado una reducción de aquellas necesidades que habían sido las más afectadas por la pandemia. En este año por eso, se produce un crecimiento significativo respecto al año anterior en relación a las necesidades con el núcleo familiar, así como la necesidad codificada como *Información sobre Prestaciones, Información, Orientación, Valoración y Movilización de Recursos*.

Tabla 4

Ránking y evolución de las necesidades sociales según la Valoración antes y durante la pandemia

2016		2017		2018		2019		2020		2021	
Valoración	Frecuencia (%)	Valoración	Frecuencia (%)	Valoración	Frecuencia (%)						
1. Rec. Compl. Cobertura Nec. Subsistencia	6.430 (15,7%)	1. Rec. Compl. Cobertura Nec. Subsistenc.	6.727 (15,3%)	1. Rec. Compl. Cobertura Nec. Subsistenc.	7.315 (15,6%)	1. Rec. Compl. Cobertura Nec. Subsistenc.	8.556 (18,7%)	1. Rec. Compl. Cobertura Nec. Subsistenc.	10.347 (14,3%)	1. Rec. Compl. Cobertura Nec. Subsistenc.	9.880 (18%)
2. Carencia de ingresos en general	5.224 (12,8%)	2. Carencia de ingresos en general	5.506 (12,5%)	2. Carencia de ingresos en general	4.793 (10,2%)	2. Necesidad de información sobre la dependencia	4.636 (10,1%)	2. COVID-19 y otras epidemias. Necesidad de información sobre los recursos disponibles	8.449 (11,7%)	2. Infor. Prest. Inf. Or. Val. y Mov. Rec	7.031 (12,8%)
3. Necesidad de información sobre la dependencia	3.312 (8,1%)	3. Necesidad de información sobre la dependencia	3.666 (8,4%)	3. Prestaciones de inserción social	4.493 (9,6%)	3. Infor. Prest. Inf. Or. Val. y Mov. Rec	3.894 (8,5%)	3. Carencia de alimentos	5.962 (8,2%)	3. Carencia de ingresos en general	4.938 (9%)
4. Infor. Prest. Inf. Or. Val. y Mov. Rec	3.235 (7,9%)	4. Imposibil. Abordar gastos relc. Vivie	3.468 (7,9%)	4. Necesidad de información sobre la dependencia	4.135 (8,8%)	4. Carencia de ingresos en general	3.848 (8,4%)	4. Infor. Prest. Inf. Or. Val. y Mov. Rec	5.777 (8%)	4. Con nucleo familiar	4.384 (8%)
5. Con nucleo familiar	2.758 (6,8%)	5. Infor. Prest. Inf. Or. Val. y Mov. Rec	3.293 (7,5%)	5. Con nucleo familiar	4.113 (8,8%)	5. Con nucleo familiar	3.776 (8,2%)	5. Carencia de ingresos en general	5.291 (7,3%)	5. Necesidad de información sobre la dependencia	4.249 (7,7%)
6. Imposibil. Abordar gastos relc. Vivie	2.664 (6,5%)	6. Con nucleo familiar	3.210 (7,3%)	6. Imposibil. Abordar gastos Relc. Vivie	3.852 (8,2%)	6. Prestaciones de inserción social	3.702 (8,1%)	6. Relacionadas con necesid. personales	5.194 (7,2%)	6. Prestaciones de inserción social	2.462 (4,5%)
7. Carencia de alimentos	2.047 (5%)	7. Infor. Prest. Apoyo U.C. y ayuda al dom.	1.921 (4,4%)	7. Infor. Prest. Inf. Or. Val. y Mov. Rec	3.512 (7,5%)	7. Imposibil. Abordar gastos relc. Vivie	2.294 (5%)	7. Prestaciones de inserción social	3.701 (5,1%)	7. Carencia de alimentos	2.462 (4,5%)
8. Infor. Prest. Apoyo U.C. y ayuda dom.	1.842 (4,5%)	8. Carencia de alimentos	1.396 (3,2%)	8. Infor. Prest. Apoyo U.C. y ayuda al dom.	1.596 (3,4%)	8. Infor. Prest. Apoyo U.C. y ayuda al dom.	2.013 (4,4%)	8. Con nucleo familiar	2.993 (4,1%)	8. Infor. Prest. Apoyo U.C. y ayuda al dom.	2.141 (3,9%)
9. Otras	966 (2,4%)	9. Situación de paro de larga duración	1.223 (2,8%)	9. Situación de paro de larga duración	1.136 (2,4%)	9. Educación	1.166 (2,5%)	9. Necesidad de información sobre la dependencia	2.860 (3,9%)	9. Imposibil. Abordar gastos relc. Vivie	2.021 (3,7%)
10. Prestaciones de inserción social	933 (2,3%)	10. Educación	975 (2,2%)	10. Trámites jurídicos (justicia)	1.011 (2,2%)	10. Trámites jurídicos (justicia)	1.131 (2,5%)	10. COVID-19 y otras epidemias. Carencia de infresos como consecuencia de la epidemia	2.493 (3,4%)	10. Otras	1.807 (3,3%)

Fuente: Elaboración propia.

Valoración Específica

En el último nivel, correspondiente a cada Comunidad Autónoma, encontramos la Valoración Específica. Para estudiar la evolución de este nivel tan concreto, observamos a partir de la Tabla 5 y 6 la evolución de algunas valoraciones destacables escogidas de cada una de las cuatro grandes categorías de Grupo de Valoración.

Se han seleccionado sobretodo aquellas necesidades correspondientes a las necesidades sociales de adecuación de la información sobre el acceso a recursos y falta de medios para la cobertura de necesidades básicas por su mayor interés, ya que aparecen unas trayectorias con cambios más significativos y, debido al mayor crecimiento de estas a raíz de la pandemia.

Tal y como se muestra en la Tabla 5, la necesidad de información sobre recursos sociales aumentó en 2020, produciéndose en 2021 un incremento aún más sustancial. Este mismo hecho sucedió con la información sobre ayudas de iniciativa social, presentando la mayor cifra de esta necesidad en 2021. Estos resultados muestran los efectos nocivos menos inmediatos de la pandemia, donde se puede extraer que la gente sigue buscando iniciativas y recursos que les puedan ayudar a mejorar su situación agravada a causa de la pandemia en su segundo año.

Asimismo, en 2020, el año de inicio de la pandemia, se produce un aumento de la necesidad de información sobre recursos institucionales no gubernamentales, como ONGs, debido, probablemente, al aumento de necesidades sociales y al colapso de las instituciones gubernamentales.

También, respecto a la información sobre albergues, se puede apreciar un incremento en 2020, pese a haber pocos casos a lo largo de los años, probablemente debido a la imposibilidad de estar en la calle sin motivo justificado durante el confinamiento.

Otro dato que se ha querido destacar en el presente artículo es la reducción de la necesidad de información sobre centros, programas y actividades de relación social, ocio y tiempo libre, en 2020 especialmente, pero también en 2021. Este hecho podría explicarse por la afectación que ha tenido la pandemia en las relaciones sociales, dejando esta necesidad de lado debido al miedo al contagio y por la prudencia y aislamiento que ha requerido la situación.

Con la información sobre programas y actuaciones de prevención y promoción social sucede lo mismo, habiendo una reducción muy notable en 2020. Esto implica que por la COVID-19 hubo algunas actividades que quedaron en un segundo plano, ya sea por la imposibilidad de realizarlas o la valoración de una menor urgencia por parte de la población, como podría ser el hecho de participar en programas de prevención y promoción social.

En cuanto a la información sobre ayudas económicas, esta necesidad aumentó en 2020 y en 2021, evidenciando los efectos en la economía de las personas en el primer año de pandemia, pero también en el segundo año. Entre ellas, podemos observar cómo la información sobre el Ingreso Mínimo Vital incrementó en 2020, año en el que se aprobó el mismo, y aún más en 2021, cuando se extendió aún más el conocimiento sobre la misma prestación. Respecto a las becas y ayudas al estudio, en 2020 se entrevistó un incremento de la información demandada, evidenciando el impacto económico de la pandemia en el sector estudiantil. Pese a haber pocos casos, se observa en 2020 y también en 2021, el auge de la necesidad de información sobre prestaciones económicas por desempleo. Por último, en cuanto a prestaciones de inserción social, en 2020 se destaca un incremento sustancial de las mismas. En definitiva, se observa el aumento de las necesidades económicas y de inserción social a causa de la pandemia.

Finalmente, también se recopilan más necesidades respecto a la información sobre la educación en 2020, mostrando un impacto de la COVID-19 en este ámbito también.

Tabla 5

Evolución de las necesidades sociales de adecuación de la información sobre el acceso a recursos según la Valoración Específica antes y durante la pandemia

Adecuación de la información sobre el acceso a recursos	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Total
Info. sobre recursos sociales	961 (2,4%)	1.184 (2,7%)	1.328 (2,8%)	1.157 (2,5%)	1.742 (2,4%)	2.899 (5,3%)	9.271
Info. sobre recursos institucionales no gubernamentales	193 (0,5%)	201 (0,5%)	154 (0,3%)	143 (0,3%)	733 (1%)	315 (0,6%)	1.739
Info. sobre albergues	3 (0,0%)	6 (0,0%)	6 (0,0%)	6 (0,0%)	11 (0,0%)	3 (0,0%)	35
Info. sobre ayudas de iniciativa social	74 (0,2%)	64 (0,1%)	96 (0,2%)	32 (0,1%)	75 (0,1%)	147 (0,3%)	488
Info. sobre centros, programas y actividades de relación social, ocio y tiempo libre	245 (0,6%)	267 (0,6%)	201 (0,4%)	159 (0,3%)	52 (0,1%)	80 (0,1%)	1.004
Info. sobre programas y actuaciones de prevención y promoción social	130 (0,3%)	214 (0,5%)	90 (0,3%)	127 (0,3%)	24 (0,0%)	93 (0,2%)	678
Info. sobre ayudas económicas	3.697 (9,1%)	3.870 (8,8%)	3.952 (8,4%)	3.355 (7,3%)	4.069 (5,6%)	4.376 (8%)	20.319
Educación	9 (0,0%)	19 (0,0%)	12 (0,0%)	12 (0,0%)	39 (0,1%)	20 (0,0%)	111
Info. sobre becas y ayudas al estudio	7 (0,0%)	2 (0,0%)	2 (0,0%)	5 (0,0%)	18 (0,0%)	3 (0,0%)	37
Info. sobre el IMV	0 (0,0%)	0 (0,0%)	8 (0,0%)	49 (0,1%)	788 (1,1%)	1312 (2,4%)	2.157
Info. sobre prestaciones económicas por desempleo	4 (0,0%)	7 (0,0%)	5 (0,0%)	1 (0,0%)	8 (0,0%)	13 (0,0%)	38
Prestaciones de inserción social	511 (1,3%)	424 (1,0%)	490 (1,0%)	689 (1,5%)	1.874 (2,6%)	480 (0,9%)	4.468

Fuente: Elaboración propia.

En relación a las necesidades de adecuada integración personal-familiar, social y falta de medios para la cobertura de necesidades básicas, podemos observar su evolución en la Tabla 6.

Pese a lo comentado anteriormente sobre una aparente mejora durante la pandemia de los problemas y necesidades relacionadas con la convivencia familiar, se ha observado que en 2020 hubo un incremento de necesidades relacionadas con la fuga de menores de casa y el trato vejatorio de hijos a padres.

Otro fenómeno que parece oportuno estudiar es que no se ha detectado por parte de los SSAP ningún caso de explotación de menores durante el periodo analizado, evidenciando la dificultad e incapacidad de los Servicios Sociales de detectar estos casos que sí que son existentes.

Respecto a las necesidades relativas a una adecuada integración social, se ha evidenciado un aumento de casos de absentismo escolar en 2019, 2020 y 2021 respecto a los años anteriores. Asimismo, el año en que ha habido más necesidades relacionadas con el absentismo escolar ha sido en 2020, probablemente por el miedo al contagio y por las dificultades de motivación y de relación después del confinamiento y del aislamiento social.

Por último, en relación a la falta de medios, podemos ver que en 2020 incrementaron sustancialmente las necesidades relacionadas con la carencia de ingresos en especial y, en particular, la carencia de alimentos, manteniéndose en 2021 aún un gran número de ambas necesidades.

En relación a la vivienda, se puede apreciar un aumento durante la pandemia (2020 y 2021) de los casos de impagos de alquileres y desahucios judiciales, habiéndose agravado aún más ésta última problemática en 2021. Podemos ver como los efectos de la COVID 19 han impactado en una necesidad básica y un derecho universal como es la vivienda, mostrando la incapacidad gubernamental de hacer frente a este problema ya que, lejos de combatir esta problemática, el número de desahucios ha crecido, sobre todo en el segundo año de pandemia.

Asimismo, en el SIUSS se incorporaron nuevas categorías correspondientes a nuevas necesidades específicamente surgidas por la COVID-19 en 2020 que tienen la siguiente etiqueta: *COVID-19 y otras epidemias*. Entre ellas encontramos las

siguientes: necesidad por dificultades para disponer en el domicilio con cuidados, apoyo (84 nuevos casos en 2020 y ninguno en 2021), desajustes convivenciales (17 casos en 2020 y 1 en 2021), dificultades de inserción escolar derivadas de la pandemia (1 caso en 2020 y 3 en 2021), necesidad de atención en situaciones de soledad o aislamiento (32 casos en 2020 y 2 en 2021), dificultades laborales derivadas en la epidemia (426 necesidades en 2020 y 31 en 2021), carencia de ingresos como consecuencia de la epidemia (2.493 casos en 2020 y 27 en 2021), necesidad de información sobre los recursos disponibles (8.440 casos en 2020 y 37 en 2021), dificultades de inserción social (11 casos en 2020 y 3 en 2021) y otras necesidades sobrevenidas a causa de la epidemia (983 casos en 2020 y 5 en 2021).

Como se puede observar a partir de estos datos las nuevas necesidades específicas que surgieron en mayor cantidad por la pandemia fueron la necesidad de información sobre los recursos disponibles, carencia de ingresos como consecuencia de la pandemia, otras necesidades sobrevenidas a causa de la pandemia y dificultades laborales derivadas de la pandemia.

Tabla 6

Evolución de las necesidades sociales de adecuada convivencia personal-familiar, integración social y falta de medios según el tipo de Valoración Específica (2016-2021)

Adecuada convivencia personal-familiar	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Total
Trato vejatorio de hijos a padres	10 (0,0%)	6 (0,0%)	8 (0,0%)	8 (0,0%)	14 (0,0%)	9 (0,0%)	55
Menor se fuga de casa	5 (0,0%)	3 (0,0%)	4 (0,0%)	4 (0,0%)	12 (0,0%)	8 (0,0%)	36
Explotación de menores	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0
Adecuada integración social	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Total
Absentismo escolar	199 (0,5%)	268 (0,6%)	279 (0,6%)	431 (0,9%)	490 (0,7%)	452 (0,8%)	2.119
Falta de medios para la cobertura de necesidades básicas	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Total
Relacionadas con la carencia de ingresos en general	311 (0,8%)	456 (1,0%)	409 (0,9%)	376 (0,8%)	916 (1,3%)	442 (0,8%)	2.910
Carencia de alimentos	1.884 (4,6%)	1.256 (2,9%)	625 (1,3%)	474 (1,0%)	5.249 (7,2%)	2.013 (3,7%)	11.501
Desahucios e impagos de alquileres	78 (0,2%)	69 (0,2%)	42 (0,1%)	40 (0,1%)	148 (0,2%)	102 (0,2%)	479
Desahucios judiciales	110 (0,3%)	134 (0,3%)	110 (0,2%)	132 (0,3%)	157 (0,2%)	247 (0,4%)	890
Impagos de alquileres	359 (0,9%)	275 (0,6%)	174 (0,4%)	184 (0,4%)	248 (0,3%)	240 (0,4%)	1.480

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, para completar el diagnóstico de necesidades sociales en 2021, las 10 valoraciones específicas más frecuentes fueron las siguientes: información sobre ayudas económicas (4.376), necesidad de información sobre la dependencia (4.249), enfermedad/discapacidad (4.215), carencia de ingresos en general (3.932), información sobre recursos sociales (2.899), información sobre prestaciones, información, orientación, valoración y movilización de recursos (2.789), recursos complementarios para la cobertura de necesidades de subsistencia (2.255), carencia de alimentos (2.013), información sobre otras ayudas vinculadas a situaciones de necesidad (2.004) y otras prestaciones de inserción social (1.775).

3.4. Evolución por sector de referencia

En este apartado se refleja la evolución de las necesidades en función del sector o colectivos en los que se clasifica a las personas que acuden a los SSAP. Es importante mencionar que la categoría familia incluye todos aquellos casos que no encajan en otra categoría.

En la tabla 7, se observa la evolución de las necesidades valoradas de cada colectivo en los respectivos años 2016 - 2021.

Tabla 7

Evolución de las necesidades por sector de referencia (% y frecuencia)

Sector	2016		2017		2018		2019		2020		2021	
	Frecuencia	%										
Personas sin hogar	82	0,2%	84	0,2%	61	0,1%	83	0,2%	47	0,1%	54	0,1%
Drogodependientes	77	0,2%	54	0,1%	49	0,1%	61	0,1%	43	0,1%	40	0,1%
Refugiados y asilados	24	0,1%	29	0,1%	38	0,1%	134	0,3%	105	0,1%	82	0,1%
Emigrantes	31	0,1%	46	0,1%	49	0,1%	32	0,1%	80	0,1%	110	0,2%
Colectivos. Situación de necesidad provocada por riesgos catastróficos	9	0,0%	0	0,0%	18	0,0%	205	0,4%	22.827	31,5%	74	0,1%
Personas con enfermedad mental	229	0,6%	205	0,5%	194	0,4%	280	0,6%	208	0,3%	184	0,3%
Enfermos terminales	36	0,1%	16	0,0%	40	0,1%	84	0,2%	38	0,1%	59	0,1%
Otros grupos en situación de necesidad	2.818	6,9%	3.112	7,1%	4.727	10,1%	5.916	12,9%	8.288	11,4%	8.358	15,2%
Inmigrantes	2.203	5,4%	2.073	4,7%	2.173	4,6%	2.551	5,6%	2.498	3,4%	2.965	5,4%
Familia	18.232	44,6%	19.737	45,0%	19.358	41,3%	16.171	35,3%	21.363	29,5%	22.934	41,7%
Infancia	5.278	12,9%	5.911	13,5%	5.212	11,1%	5.667	12,4%	5.503	7,6%	5.364	9,8%
Juventud	340	0,8%	291	0,7%	313	0,7%	402	0,9%	391	0,5%	412	0,7%
Mujer	1.198	2,9%	1.291	2,9%	1.638	3,5%	1.637	3,6%	1.508	2,1%	1.826	3,3%
Personas mayores	7.519	18,4%	8.292	18,9%	9.015	19,3%	9.471	20,7%	6.926	9,6%	9.464	17,2%
Personas con discapacidades	2.555	6,3%	2.525	5,8%	3.764	8,0%	2.937	6,4%	2.373	3,3%	2.824	5,1%
Reclusos y exreclusos	96	0,2%	116	0,3%	70	0,1%	68	0,1%	44	0,1%	71	0,1%
Minorías étnicas	118	0,3%	113	0,3%	105	0,2%	81	0,2%	179	0,2%	182	0,3%

Fuente: Elaboración propia.

La cantidad de necesidades sociales de las personas mayores se reduce considerablemente en 2020, pudiéndose atribuir a la elevada tasa de mortalidad al inicio de la pandemia o a los cuidados de sus familiares. Sin embargo, en 2021 las necesidades sociales detectadas de este colectivo vuelven aproximadamente a ser las que había en 2019.

En relación a la evolución de las necesidades sociales de las personas sin hogar y drogodependientes, incluyendo en este último término a todas aquellas personas con algún problema de adicción, se constata una disminución en los años 2020 y 2021.

Contrariamente, en estos años hay considerablemente más necesidades sociales presentadas por el colectivo de personas emigrantes que en los años anteriores. Esto también sucede para las personas que pertenecen a una minoría étnica, indicando un aumento de necesidades sociales durante la pandemia, pudiendo inferir una especial vulnerabilidad y afectación ante los efectos de la COVID-19.

Para el colectivo de refugiados y asilados, en 2019 hubo un pico importante de necesidades sociales valoradas y, a pesar de que se redujeron los casos, durante la pandemia también mostraron más necesidades sociales que los años anteriores al pico de 2019.

En el caso de la mujer, las necesidades sociales detectadas tienen una tendencia creciente desde 2016 hasta 2021.

Asimismo, los sectores más afectados por la pandemia y en los que ha habido un mayor incremento de necesidades sociales en 2020 son: familia, nuevos colectivos en situación de necesidad provocada por riesgos catastróficos y otros grupos en situación de necesidad. En 2021 cabe destacar que han seguido aumentando los casos para familia y se han mantenido las necesidades para otros grupos en situación de necesidad.

El estudio de la correlación entre la variable sector y los años antes y durante la pandemia (2016-2021), muestra con un valor del coeficiente chi-cuadrado de 83.795,33 ($gl=80$, $p < .05$) que estas variables están relacionadas. El coeficiente de contingencia muestra una relación moderada con un valor de $r=0,46$.

Asimismo, se han examinado las diferencias entre el recuento real y el recuento esperado de las necesidades por cada año y sector (véase en el Anexo IV), observándose diferencias significativas en diferentes casos.

En especial, se observa que estas diferencias son considerablemente grandes en el año 2020 para colectivos en situación de necesidad provocada por riesgos catastróficos, donde se muestran muchos más casos reales que esperados. Asimismo, en 2020 se esperaban más casos de necesidades de los que hubo en los siguientes colectivos: personas sin hogar, drogodependientes, personas con enfermedad mental, enfermos terminales, inmigrantes, familia, infancia, personas mayores, personas con discapacidades, mujer, juventud y reclusos y exreclusos.

Posteriormente, se ha estudiado cuáles son los colectivos que han presentado un mayor número de necesidades sociales en los SSAP en los últimos años, desde el 2016 hasta el 2021. El orden del sector de referencia según la frecuencia de necesidades sociales valoradas es el siguiente: familia (117.795), personas mayores (50.687), otros grupos en situación de necesidad (33.219), infancia (32.935), colectivos en situación de necesidad provocada por riesgos catastróficos (23.133), personas con discapacidades (16.978), inmigrantes (14.463), mujer (9.098), juventud (2.149), personas con enfermedad mental (1.300), minorías étnicas (778), reclusos y exreclusos (465), refugiados y asilados (412), personas sin hogar (411), emigrantes (348), drogodependientes (324) y enfermos terminales (273). Cabe reflexionar si este orden corresponde a la cantidad de necesidades sociales de los distintos colectivos o a la accesibilidad y conocimiento de los SSAP, entre otros factores que pudieran afectar.

Para concluir, se ha observado que en el último año (2021) los cinco colectivos que presentan más necesidades sociales en los SSAP son: familia (41,7%), personas mayores (17,2%), otros grupos (15,2%), infancia (9,8%) e inmigrantes (5,4%).

4. Discusión y conclusiones

Este estudio ha perseguido objetivos analíticos y diagnósticos respecto a las necesidades sociales en Málaga en los últimos años, enfatizando los cambios producidos por la pandemia.

Atendiendo a estos cambios, podemos constatar un crecimiento de necesidades sociales detectadas y valoradas por los SSAP desde 2016 hasta 2018, habiendo un ligero descenso en 2019 y, a raíz de la pandemia, un incremento sustancial de las necesidades sociales en la población malagueña. Pese a haber un descenso en 2021, aún no se han mitigado los efectos nocivos de la COVID-19 en cuanto a la cantidad de necesidades sociales en la población. Por lo tanto, este estudio confirma la hipótesis de partida y ofrece una continuidad al último

diagnóstico de la ciudad donde ya se dejó entrever el notable auge de necesidades sociales en el primer semestre de 2020 debido al inicio de la pandemia (Observatorio para la Inclusión Social, 2020).

En relación a la evolución por zonas básicas, este estudio muestra una mayor vulnerabilidad de cierta población ante la crisis económica, social y sanitaria producida por la pandemia, mostrando las desigualdades existentes en la ciudad de Málaga. Aquellas zonas donde el inicio de la pandemia ha tenido un mayor impacto en el auge de necesidades sociales en la población son: la zona Centro, Palma-Palmilla y Cruz del Humilladero. No obstante, en estas dos últimas zonas en 2021 ha habido una reducción notable de necesidades sociales. Asimismo, las zonas donde ha habido un mayor mantenimiento del auge de necesidades producido en 2020 son: Centro, Bailén-Miraflores, Carretera de Cádiz, Puerto de la Torre, Huelin y Campanillas.

Contrariamente, las zonas menos afectadas son Teatinos-Universidad y Churriana. Sería interesante en futuras investigaciones estudiar la relación de la intensidad de los cambios por la pandemia con algunas variables como el perfil sociodemográfico de la población del territorio o los factores protectores que permiten hacer frente a la presente crisis.

En relación al tipo de necesidades, la pandemia tiene graves efectos en cuanto a las necesidades relacionadas con la falta de medios para cubrir necesidades básicas y la información sobre el acceso a los recursos.

El aumento a raíz de la pandemia de la necesidad relacionada con la falta de medios es el más sustancial, y se puede relacionar con la pérdida de empleo, la precariedad e inestabilidad laboral, así como con el auge del riesgo de exclusión social en la población, puesto que se redujo notablemente la participación en el ámbito económico-laboral, pero también relacional, educativo, ciudadano, etc., siendo este un factor de riesgo para la pobreza y la falta de recursos. Tanto es así que el aumento de la exclusión social se puede constatar con el incremento en 2020 de la necesidad valorada como adecuación de la integración social.

Entrando un poco más en detalle en aquellas necesidades relacionadas con la falta de medios para cubrir necesidades básicas, según el Tipo de Valoración se puede observar que las necesidades relacionadas con la carencia de medios propios para cubrir necesidades básicas y las situación de necesidad provocadas por emergencia son aquellas que han tenido

un mayor aumento al inicio de la pandemia. Concretamente, la necesidad codificada como recursos complementarios para la cobertura de necesidades de subsistencia es la más prevalente, desde 2016 hasta 2020, creciendo a raíz de la pandemia de forma sustancial. También la carencia de ingresos en general, la carencia de alimentos y la carencia de ingresos como consecuencia de la pandemia se han visto gravemente afectadas. Sin embargo en 2021 han presentando un descenso, mostrando un progreso en la estabilización y mejora de la situación. Esto se puede atribuir al fin del confinamiento y a la reducción de la exclusión social, así como a las medidas tomadas para proteger a la gente afectada por la pandemia.

Otro ámbito especialmente afectado por la pandemia es la vivienda, mostrando un aumento de los impagos de alquileres y desahucios judiciales a raíz de la COVID-19.

El aumento de la demanda de información es fácil de explicar, siendo la necesidad valorada como Información sobre las prestaciones de los SS la más frecuente a lo largo de los años entre todas las necesidades, esta tuvo un aumento significativo en 2020 puesto que la gente ante una mayor situación de vulnerabilidad acudió a los SSAP para saber cómo podía ser ayudada de alguna manera. También, la importancia que cobraron los Servicios Sociales durante la pandemia, empezando a considerarse como un servicio esencial para la población, equiparandolo a otras instituciones tales como las sanitarias o educativas y produciéndose un refuerzo en estos, favoreció un aumento de la accesibilidad de la población a estos servicios y la demanda de información de los mismos.

De forma más concreta, la necesidad de información sobre los recursos disponibles para prevenir el impacto de la COVID-19 incrementó sustancialmente, y especificando aún más, fueron muy populares aquellas referentes a las ayudas económicas relacionadas con la inserción social, como el Ingreso Mínimo Vital, y otras ayudas relacionadas con los estudios y con el desempleo. También lo hicieron necesidades como la información sobre otros recursos de protección social, información sobre recursos institucionales no gubernamentales, albergues y aspectos relativos a la educación. Sin embargo, la necesidad relacionada con la dependencia sufrió un descenso notorio, conjuntamente con la información sobre programas de prevención y promoción social y recursos de relación social, ocio y tiempo libre. Este hecho se podría explicar por la necesidad más urgente de cubrir otras necesidades y dejar en un segundo plano las recién comentadas, así como por las restricciones o la disminución de las relaciones interpersonales y los contactos para evitar el contagio.

En definitiva, tanto la demanda de información sobre las prestaciones de los Servicios Sociales como otros recursos de protección social incrementaron considerablemente por la pandemia. Sin embargo, la información sobre recursos de participación social pasó a tener un rol de menor importancia.

Asimismo, las necesidades relacionadas con la convivencia personal y familiar en 2020 sufrieron un descenso, volviendo en 2021 a los niveles anteriores a la pandemia. Siendo más concretos, los desajustes convivenciales padecieron una disminución notoria. Este dato podría explicarse por la mejora de estas problemáticas convivenciales debido al confinamiento y al aumento del tiempo compartido, o por la dificultad de denunciar las problemáticas. Las necesidades relacionadas con la limitación de autonomía personal se mantuvieron más o menos estables durante la pandemia en relación a 2019, año anterior al inicio de la misma. En 2020 también disminuyeron los casos valorados como soledad y aislamiento, pudiéndose dar debido a las reagrupaciones familiares en el confinamiento, la necesidad de cuidados de las personas más vulnerables y el aumento del tiempo libre que conjuntamente con el acceso a las tecnologías permitieron a muchos familiares y conocidos mantenerse en contacto. No obstante, en 2021 esta necesidad aumenta, produciéndose la mayor incidencia de casos de la misma desde 2016. Este suceso podría ser explicado por el hecho de que se volvió a una relativa normalidad, existiendo aún restricciones de movilidad y de contacto por el miedo al contagio. Respecto al maltrato y al abandono del hogar los casos son muy escasos y no se encuentran diferencias notorias comparando los años antes y durante la pandemia.

Pese a estos datos en los que parece que en general por la pandemia disminuyeron los problemas convivenciales, existen algunos casos excepcionales, por ejemplo los casos de menores fugados del hogar y de trato vejatorio de hijos a padres que se vieron aumentados en 2020.

En relación a la necesidad relacionada con la integración social, los casos detectados de esta necesidad aumentaron con la pandemia. En cuanto a las dificultades de inserción laboral estas se vieron afectadas negativamente por el inicio de la pandemia, manteniéndose los efectos negativos en 2021. Sin embargo, las dificultades de inserción escolar disminuyeron en 2020 y 2021 respecto al año 2019, descartando la atribución de efectos negativos a nivel de inserción escolar a la pandemia. No obstante, sí que se observa un ligero aumento en 2020 de casos de absentismo escolar, probablemente a consecuencia de la desvinculación de los infantes con esta institución por el confinamiento. Por último, las dificultades en la inserción

social se vieron duplicadas, pudiendo constatar que la pandemia tuvo una incidencia clara en el riesgo de exclusión social en Málaga.

En relación al sector de referencia, las necesidades sociales por parte de las personas mayores, personas sin hogar y drogodependientes mostraron una disminución en 2020. Sin embargo, las personas mayores en 2021 recuperaron la cantidad de necesidades sociales presentadas con anterioridad. Por el contrario, las personas refugiadas y asiladas, las personas emigrantes y aquellas pertenecientes a una minoría étnica sufrieron un aumento de necesidades en 2020. Asimismo, aquellos colectivos que presentaron un mayor aumento de necesidades sociales por la pandemia fueron: familia, otros grupos en situación de necesidad y nuevos colectivos en situación de necesidad provocada por riesgos catastróficos.

Asimismo, podemos concluir que existen algunos grupos más vulnerables ante los efectos de la pandemia y constatar la existencia de un aumento importante de personas en situación de necesidad, afectando sobre todo a familias y a grupos que se encontraban en situación de necesidad, manteniéndose el efecto de la pandemia en 2021 en estos colectivos.

Para completar el presente estudio con el diagnóstico social de la ciudad en 2021, podemos observar que se detectaron 55.003 necesidades sociales.

En 2021 los distritos con más necesidades en relación al número de habitantes fueron Puerto de la Torre, Centro, Bailén-Miraflores y Palma-Palmilla. Estas zonas corresponden a algunas de las más afectadas por la pandemia y también corresponden a zonas catalogadas como desfavorecidas (Ayuntamiento de Málaga, 2019), donde hay una mayor situación de riesgo de exclusión social y pobreza, mostrando una relación entre estas variables y una mayor vulnerabilidad ante la pandemia.

En este mismo año, el 58,8% de las necesidades valoradas pertenecieron a la necesidad de información sobre recursos, el 22% a las relacionadas con la falta de medios, el 12,4% y el 6,8% son aquellas vinculadas a la integración social. El ránking del Tipo de Valoración y Valoración en este año se puede observar en la Tabla 3 y la Tabla 4 para observar de forma más concreta las necesidades más prevalentes en los SSAP en 2021.

Finalmente, respecto a los cinco colectivos que presentan más necesidades en 2021, estos son los siguientes: familia (41,7%), personas mayores (17,2%), otros grupos (15,2%), infancia (9,8%) e inmigrantes (5,4%).

En esta investigación se encuentran algunas limitaciones como el carácter meramente descriptivo de la misma y la falta de un análisis factorial que proponga un modelo explicativo de las consecuencias negativas de la COVID-19 y las posibles variables relacionadas (colectivo, territorio, etc.). Otra dificultad presentada es la siguiente: cuanto más alto es el nivel de segregación de las necesidades sociales, como sucede en el análisis de la Valoración Específica, más complicado e incierto se convierte extraer conclusiones debido a la escasez de datos encontrados.

En conclusión, el presente estudio presenta algunos retos en el futuro para la investigación y la intervención social. Sería interesante profundizar en el conocimiento de los efectos nocivos específicos de la pandemia, en especial en aquellos colectivos más vulnerables como las personas sin hogar, personas migrantes, mujeres, personas mayores y personas con una situación de empleo precaria. Asimismo, sería conveniente estudiar los factores y procesos que han favorecido un aumento de la desigualdad y pobreza en España. También, podría ser beneficioso estudiar la eficacia y cobertura de las políticas y nuevos recursos implementados para paliar las consecuencias de la COVID-19.

Igualmente, este trabajo pretende destacar algunos retos futuros de la intervención de los Servicios Sociales como la incorporación de las tecnologías sin el componente deshumanizante de las mismas, la escasez de recursos ante un incremento de la demanda, los cuidados de los profesionales y la falta de prevención para una situación de crisis social. Además, ante la diferente afectación de esta crisis entre los distintos territorios en la ciudad de Málaga, sería necesario pensar en una respuesta que se adecue a la demanda de la situación.

5. Referencias bibliográficas

- Ayuntamiento de Málaga. (2019). *Plan de Zonas desfavorecidas de la Ciudad de Málaga 2019–22*. Ayuntamiento de Málaga. Área de Derechos Sociales. <https://derechossociales.malaga.eu/es/servicios-sociales/plan-local-de-zonas-desfavorecidas-de-la-ciudad-de-malaga/#.YpXLwRNBxR2>
- Ballester, L. (1999). *Las necesidades sociales. Teorías y conceptos básicos*. Madrid: Síntesis.
- Calzada, I., Muriel, M., Romero, A., Caro, F., Gómez, M., María, J., Alkorta, E., Fouassier, M., Ruíz, I., Gutiérrez, M., Becerril, I., Almaguer-Kalixto, P., Gómez, J. D., Hernández, A. L. y Páez, V. (2021). *Los Servicios Sociales ante la pandemia: Los aprendizajes de la pandemia. Monitor de Impacto de la Covid-19 sobre los Servicios Sociales*. INAP. Recuperado de https://www.inap.es/documents/84257/0/INFORME+FINAL_MONITOR+DE+IMPACTO.pdf/9c802645-d644-68e4-df8d-a19e7a9f5e46
- Díaz, E. y Fernández, P. (2013). Conceptualización del diagnóstico en trabajo social: Necesidades sociales básicas. *Cuadernos de Trabajo Social*, 26(2). https://doi.org/10.5209/rev_cuts.2013.v26.n2.39550
- Díaz, E. y Fernández, P. (2021). Necesidades sociales básicas: categorías referenciales para el diagnóstico social. *Trabajo Social Global – Global Social Work*, 11, 105-134. <https://dx.doi.org/10.30827/tsg-gsw.v11.15249>
- Doyal, L. y Gough, I. (1994). *Teoría de las necesidades humanas*. Madrid: Icaria.
- EAPN Andalucía. (2021). *La pobreza que llega. Informe sobre el Estado de la Pobreza en Andalucía 2021*. Recuperado de <https://eapn-andalucia.org/wp-content/uploads/2021/10/INFORME-Andaluci%CC%81a2021.pdf>
- EAPN España. (2021). *Documento de evaluación del impacto de la pandemia de la COVID-19 en España y Europa. Análisis de las medidas puestas en marcha en España*. Recuperado de https://www.eapn.es/ARCHIVO/documentos/documentos/1630584925_doc_evaluacion-impacto-pandemia-de-la-covid-19-en-espaa-y-europa_def.pdf

Elizalde, A., Martí, M. y Martínez, F. (2006). Una revisión crítica del debate sobre las necesidades humanas desde el enfoque centrado en la persona. *Polis. Revista Latinoamericana*, (15). Recuperado de <https://journals.openedition.org/polis/4887?lang=en>

Funcas. (2020). *Impacto social de la pandemia en España. Una evaluación preliminar*. Recuperado de <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2020/11/Impacto-social-de-la-pandemia-en-Espa%C3%B1a.pdf>

Fundación FOESSA y Cáritas. (2022). *Evolución de la cohesión social y consecuencias de la COVID-19 en España*. Recuperado de <https://www.caritas.es/main-files/uploads/2022/01/Conclusiones-Informe-FOESSA-2022.pdf>

Galtung, J. (1985). *Sobre la paz*. Barcelona: Fontamara.

Junta de Andalucía. (2018). *Estrategia Regional de Intervención en zonas desfavorecidas en Andalucía*. Consejería de Igualdad y Políticas Sociales. Recuperado de: https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/ESTRATEGIA_ZONAS_2018_01_24.pdf

Ley N° 80 Reguladora de las Bases del Régimen Local. Boletín Oficial Estatal. Jefatura del Estado, 3 de abril de 1985. Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/pdf/1985/BOE-A-1985-5392-consolidado.pdf>

Maslow, A. H. (1943). *Una teoría sobre la motivación humana*. Martino Fine Books.

Max Neef, M. A. (1993). *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Barcelona: Icaria.

Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030. (2020). *Catálogo de valoraciones, demandas y recursos ante una intervención social SIUSS*. <https://www.mdsocialesa2030.gob.es/derechos-sociales/servicios-sociales/siuss/docs/CAT-VALOR-DEM-RECUR-2020-SIUSS.pdf>

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015) *Manual del Sistema de Información de Usuarios de Servicios Sociales Nivel UTS V.5*. Recuperado de

http://www.mscbs.gob.es/va/ssi/familiasInfancia/ServiciosSociales/Siuss/docs/Manual_Completo_SIUSS_UTS.pdf

Observatorio Municipal para la Inclusión Social. (2020). *Actualización al diagnóstico social de la ciudad de Málaga*. Málaga: Ayuntamiento de Málaga. Recuperado de <https://observatoriosocial.malaga.eu/export/sites/omis/.galleries/Diagnostico-cuantitativo-2020/INFORME-DIAGNOSTICO-SOCIAL-2020.pdf>

Observatorio Municipal para la Inclusión Social. (2019). *Diagnóstico social de la ciudad de Málaga*. Málaga: Ayuntamiento de Málaga. Recuperado de <https://observatoriosocial.malaga.eu/export/sites/omis/.galleries/Diagnostico-cuantitativo-2019/Diagnostico-Social-de-la-Ciudad-de-Malaga-2019.pdf>

Observatorio Municipal para la Inclusión Social. (2020). *Málaga: Población y territorio 2020*. Recuperado de https://observatoriosocial.malaga.eu/export/sites/omis/.galleries/poblacion-territorio/Ano-2020/Malaga_Poblacion-territorio_2020.pdf

Observatorio Municipal para la Inclusión Social. (2020c). *Perfil de las personas usuarias de los Servicios Sociales de Atención Primaria en la ciudad de Málaga*. Recuperado de https://observatoriosocial.malaga.eu/export/sites/omis/.galleries/perfil-usuarios-documentos/2020/01-PERFIL_SSAP_2020_MALAGA_Y_DISTritos.pdf

Palma-García, M.O. y Benítez-Deán, A. (2020). Diagnóstico social y nuevas necesidades de intervención para los Servicios Sociales de Atención Primaria. Un estudio Delphi. *Trabajo Social Global – Global Social Work*, 10(19), 130-156. doi: 10.30827/tsg-gsw.v10i19.11704

Pelegri, X. (2007). El modelo de servicios sociales en España. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, XVII(2),125-150. ISSN: 1405-3543. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65417206>

6. Anexos

Anexo I. Tabla de necesidades sociales según la Valoración

Valoraciones del Tercer Nivel de SIUSS

10101 INFOR.PREST.INF.OR.VAL.Y MOV.REC.
10102 INFOR.PREST.APOYO U.C. Y AYUDA DOM.
10103 INFOR.PREST.ALOJAMIENTO ALTERNATIVO
10104 PRESTACIONES DE INSERCIÓN SOCIAL
10105 REC.COMPL.COBERTURA NEC.SUBSISTENC.
10106 NECESIDAD DE INFORMACIÓN SOBRE LA DEPENDENCIA
10107 COVID-19 Y OTRAS EPIDEMIAS. NECESIDAD DE INFORMACION SOBRE LOS RECURSOS DISPONIBLES
10201 SANIDAD
10202 EDUCACION
10203 VIVIENDA
10204 PENSIONES
10205 PRESTACIONES DESEMPLEO
10206 OTROS SUBSIDIOS
10207 RECURSOS DE EMPLEO
10208 TRAMITES JURIDICOS (JUSTICIA)
10209 OTROS
10301 ASOCIACIONISMO
10302 VOLUNTARIADO
10303 OTROS
20101 INCUMPLIMIENTO OBLIGACIONES ECONOM.
20102 DIF.ATENDER MIEMB.ATENCIÓN ESPECIF.
20103 DETERIORO DE LAS RELAC. FAMILIARES
20104 INADECUADA DISTRIB.PRESUP. FAMILIAR
20105 MUJER GESTANTE SIN PAREJA
20106 PROGENITOR/A SIN PAREJA
20107 VIUDEDAD
20108 SEPARACION/DIVORCIO
20109 ORFANDAD
20110 HOSPITALIZACION
20111 SITUACION DE PRIVACION DE LIBERTAD
20112 SEPARACION POR TRABAJO FREC. O LARG
20113 COVID-19 Y OTRAS EPIDEMIAS. DESAJUSTES CONVIVENCIALES
20201 PADRE/MADRE ABANDONA EL HOGAR
20202 MENOR QUE SE FUGA DE CASA
20203 ABANDONA HOGAR OTRO MIEMBRO FAMILIA
20301 DESATENCIÓN
20302 MALTRATO FÍSICO
20303 MALTRATO PSICOLOGICO O EMOCIONAL
20304 CORRUPCIÓN DE MENORES
20305 EXPLOTACION DE MENORES
20306 AGRESIONES Y ABUSOS SEXUALES
20401 DIFICULTAD DE MOVILIDAD
20402 DIFICULTAD PARA LA REALIZ. DE ACTIVIDADES DE LA VIDA DIARIA
20403 COVID-19 Y OTRAS EPIDEMIAS. NECESIDAD POR DIFICULTADES PARA DISPONER EN EL DOMICILIO CON CUIDADOS, APOYO
20501 CON NUCLEO FAMILIAR
20502 SIN NUCLEO FAMILIAR
20503 COVID-19 Y OTRAS EPIDEMIAS. NECESIDAD DE ATENCIÓN EN SITUACIONES DE SOLEDAD O AISLAMIENTO
30101 DIFICULTADES PARA CONSEGUIR PRIMER EMPLEO
30102 SITUACION DE PARO DE LARGA DURACION
30104 FORMACION INSUFICIENTE O INADCUADA
30105 FORMA DE VIDA INCOMPATIBLE CON EL EMPLEO
30106 ABSENTISMO LABORAL

Valoraciones del Tercer Nivel de SIUSS

30107 INADAPTACION LABORAL
30108 CAUSAS CULTURALES
30109 COVID-19 Y OTRAS EPIDEMIAS. DIFICULTADES LABORALES DERIVADAS DE LA EPIDEMIA
30201 ABSENTISMO ESCOLAR
30202 DESESCOLARIZACION
30203 GRAVES DESAJUSTES CENTRO ESCOLAR
30204 COVID-19 Y OTRAS EPIDEMIAS. DIFICULTADES DE INSERCIÓN ESCOLAR DERIVADAS DE LA EPIDEMIA
30301 DISCAPACIDAD
30302 PRIVACION DE LIBERTAD ACTUAL O PASADA
30303 PERTENECIENTE MINORIAS ETNICAS
30304 SIN HOGAR ESTABLE
30305 ADICCIONES AL ALCOHOL
30306 ADICCIONES A OTRAS SUSTANCIAS TOXICAS
30307 SITUACION Y/O DEMANDA DE ASILO Y/O REFUGIO
30308 EMIGRANTES
30309 PRACTICA DE PROSTITUCION
30310 ENFERMEDAD INFECTO-CONTAGIOSOS
30311 ENFERMEDAD MENTAL
30312 ENFERMEDAD TERMINAL
30313 DIFICULTADES CULTURALES
30314 OTROS GRUPOS SITUACION DE NECESIDAD
30315 OTRAS ENFERMEDADES
30316 DIFICULTAD INSERCIÓN SOCIAL INMIGRANTES
30317 COVID-19 Y OTRAS EPIDEMIAS. DIFICULTADES DE INSERCIÓN SOCIAL DERIVADAS DE LA EPIDEMIA
40101 CARENCIA DE ALIMENTOS
40102 CARENCIA DE VESTIMENTA
40103 CARENCIA PARA CUIDADOS DE SALUD
40104 CARENCIA DE HOGAR
40105 DESHAUCIOS E IMPAGOS DE ALQUILERES
40106 IMPOSIBIL.ABORDAR GASTOS RELC.VIVIE
40107 CONDICIONES HABITABILIDAD
40109 CARENCIA DE INGRESOS EN GENERAL
40110 CARENCIA DE MEDIOS TRANSPORTE
40111 COVID-19 Y OTRAS EPIDEMIAS. CARENCIA DE INGRESOS COMO CONSECUENCIA DE LA EPIDEMIA
40201 RELACIONADAS CON LA VIVIENDA
40202 RELACIONADAS CON NECESID.PERSONALES
40203 COVID-19 Y OTRAS EPIDEMIAS. OTRAS NECESIDADES SOBREVENIDAS A CAUSA DE LA EPIDEMIA

Datos obtenidos del Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 (2020).

Fuente: Elaboración propia.

Anexo II. Tabla cruzada ZBSS antes y durante la pandemia (residuo corregido)

		2016	2017	2018	2019	2020	2021	Total
1. Centro	Recuento	7.393	7.228	6.261	7.572	11.832	10.758	51.044
	Recuento esperado	6.840,9	7.351,7	7.842,3	7.667,5	12.129,4	9.212,2	51.044,0
	Residuo corregido	7,9	-1,7	-21,3	-1,3	-3,4	19,5	
2. Este	Recuento	3.756	4.150	3.936	3.305	5.108	3.248	23.503
	Recuento esperado	3.149,9	3.385,1	3.611,0	3.530,4	5.584,9	4.241,7	23.503,0
	Residuo corregido	12,1	14,8	6,1	-4,3	-7,6	-17,5	
3. Ciudad Jardín	Recuento	2.785	3.140	3.087	2.853	4.836	3.224	19.925
	Recuento esperado	2.670,3	2.869,7	3.061,2	2.993,0	4.734,7	3.596,0	19.925,0
	Residuo corregido	2,5	5,6	-5	-2,9	1,7	-7,1	
4. Bailén - Miraflores	Recuento	5.117	5.802	6.669	5.841	7.824	6.739	37.992
	Recuento esperado	5.091,7	5.471,9	5.837,0	5.706,9	9.027,9	6.856,6	37.992,0
	Residuo corregido	,4	5,2	12,7	2,1	-15,5	-1,7	
5. Palma - Palmilla	Recuento	3.010	3.280	3.058	3.677	7.531	3.699	24.255
	Recuento esperado	3.250,7	3.493,4	3.726,5	3.643,4	5.763,6	4.377,4	24.255,0
	Residuo corregido	-4,7	-4,1	-12,4	-6	27,8	-11,8	
6. Cruz de Humilladero	Recuento	6.159	6.560	7.560	7.630	10.517	7.276	45.702
	Recuento esperado	6.125,0	6.582,3	7.021,6	6.865,0	10.860,0	8.248,1	45.702,0
	Residuo corregido	,5	-3	7,6	10,9	-4,1	-12,8	
7. Carretera de Cádiz	Recuento	3.639	3.719	5.142	5.124	7.260	6.100	30.984
	Recuento esperado	4.152,5	4.462,6	4.760,3	4.654,2	7.362,6	5.591,8	30.984,0
	Residuo corregido	-9,0	-12,7	6,3	7,9	-1,4	7,9	
8. Churriana	Recuento	828	1.054	859	477	1.063	783	5.064
	Recuento esperado	678,7	729,4	778,0	760,7	1.203,3	913,9	5.064,0
	Residuo corregido	6,2	13,1	3,2	-11,3	-4,7	-4,8	
9. Campanillas	Recuento	1.689	1.611	1.578	1.398	3.284	2.183	11.743
	Recuento esperado	1.573,8	1.691,3	1.804,2	1.763,9	2.790,4	2.119,3	11.743,0
	Residuo corregido	3,2	-2,2	-5,9	-9,6	10,9	1,6	
10. Puerto de la Torre	Recuento	2.684	3.198	3.540	2.872	5.072	4.735	22.101
	Recuento esperado	2.962,0	3.183,2	3.395,6	3.319,8	5.251,8	3.988,7	22.101,0
	Residuo corregido	-5,7	,3	2,8	-8,8	-3,0	13,6	
11. Teatínos - Universidad	Recuento	910	912	1.584	1.530	1.970	1.664	8.570
	Recuento esperado	1.148,6	1.234,3	1.316,7	1.287,3	2.036,5	1.546,7	8.570,0
	Residuo corregido	-7,7	-10,1	8,1	7,4	-1,7	3,3	
12. Huelin	Recuento	2.875	3.241	3.550	3.501	6.124	4.594	23.885
	Recuento esperado	3.201,1	3.440,1	3.669,6	3.587,8	5.675,7	4.310,6	23.885,0
	Residuo corregido	-6,5	-3,8	-2,2	-1,6	7,1	5,0	
Total	Recuento	40.845	43.895	46.824	45.780	72.421	55.003	304.768
	Recuento esperado	40.845,0	43.859,0	46.844,0	45.780,0	72.421,0	55.003,0	304.768,0

Fuente: Elaboración propia.

Anexo III. Tabla cruzada Grupo de Valoración antes y durante la pandemia (residuo corregido)

		2016	2017	2018	2019	2020	2021	Total
Adecuación de la información sobre el acceso a recursos	Recuento	18.781	20.701	25.124	27.525	39.546	32.343	164.020
	Recuento esperado	21.982	23.623,4	25.199,7	24.637,9	38.975,5	29.601,5	164.020,0
	Residuo corregido	-34,1	-30,2	-8	29,4	4,9	25,9	
Adecuada convivencia personal-familiar	Recuento	6.209	6.571	7.042	6.706	5.428	6.810	38.766
	Recuento esperado	5.195,4	5.583,4	5.955,9	5.823,1	9.211,8	6.996,3	38.766,0
	Residuo corregido	16,2	15,3	16,4	13,4	-48,3	-2,6	
Adecuada integración social	Recuento	345	3.781	3.475	3.051	4.505	3.747	22.016
	Recuento esperado	2.950,6	3.170,9	3.382,5	3.307,1	5.231,6	3.973,3	22.016,0
	Residuo corregido	10,4	12,2	1,8	-5,0	-11,9	-4,1	
Falta de medios para la cobertura de necesidades básicas	Recuento	12.398	12.842	11.183	8.498	22.942	12.103	79.966
	Recuento esperado	10.717,0	11.517,3	12.285,8	12.011,9	19.002,1	14.431,9	79.966,0
	Residuo corregido	20,3	15,5	-12,6	-40,5	38,1	-24,9	
Recuento		40.845	43.895	46.824	45.780	72.421	55.003	304.768
Recuento esperado		40.845,0	43.895,0	46.824,0	45.780,0	72.421,0	55.003,0	304.768,0

Fuente: Elaboración propia

Anexo IV. Tabla cruzada Sector antes y durante la pandemia (residuo corregido)

		2016	2017	2018	2019	2020	2021	Total
Personas sin hogar	Recuento	82	84	61	83	47	54	411
	Recuento esperado	55,1	59,2	63,1	61,7	97,7	74,2	411,0
	Residuo corregido	3,9	3,5	-3	2,9	-5,9	-2,6	
Drogodependientes	Recuento	77	54	49	61	43	40	324
	Recuento esperado	43,4	46,7	49,8	48,7	77,0	58,5	324,0
	Residuo corregido	5,5	1,2	-1	1,9	-4,4	-2,7	
Refugiados y asilados	Recuento	24	29	38	134	105	82	412
	Recuento esperado	55,2	59,3	63,3	61,9	97,9	74,4	412,0
	Residuo corregido	-4,5	-4,3	-3,5	10,0	,8	1,0	
Emigrantes	Recuento	31	46	49	32	80	110	348
	Recuento esperado	46,6	50,1	53,5	52,3	82,7	62,8	348,0
	Residuo corregido	-2,5	-6	-7	-3,0	-3	6,6	
Colectivos en situación de necesidad provocada por riesgos catastróficos	Recuento	9	0	18	205	22.827	74	23.133
	Recuento esperado	3.100,3	3.331,8	3.554,1	3.474,9	5.497,0	4.174,9	23.133,0
	Residuo corregido	-62,1	-64,9	-67,1	-62,6	278,5	-72,9	
Personas con enfermedad mental	Recuento	229	205	194	280	208	184	1.300
	Recuento esperado	174,2	187,2	199,7	195,3	308,9	234,6	1.300,0
	Residuo corregido	4,5	1,4	-4	6,6	-6,6	-3,7	
Enfermos terminales	Recuento	36	16	40	84	38	59	273
	Recuento esperado	36,6	39,3	41,9	41,0	64,9	49,3	273,0
	Residuo corregido	-1	-4,0	-3	7,3	-3,8	1,5	
Otros grupos en situación de necesidad	Recuento	2.818	3.112	4.727	5.916	8.288	8.358	33.219
	Recuento esperado	4.452,0	4.784,5	5.103,7	4.989,9	7.893,7	5.995,2	33.219,0
	Residuo corregido	-27,9	-27,7	-6,1	15,1	5,4	35,7	
Inmigrantes	Recuento	2.203	2.073	2.173	2.551	2.498	2.965	14.463
	Recuento esperado	1.938,3	2.083,1	2.222,1	2.172,5	3.436,8	2.610,2	14.463,0
	Residuo corregido	6,6	-2	-1,2	9,0	-18,8	7,9	
Familia	Recuento	18.232	19.737	19.358	16.171	21.363	22.934	117.795
	Recuento esperado	15.786,9	16.965,7	18.097,8	17.694,3	27.991,2	21.259,1	117.795,0
	Residuo corregido	26,7	29,4	13,0	-15,9	-57,9	16,2	
Infancia	Recuento	5.278	5.911	5.212	5.667	5.503	5.364	32.935
	Recuento esperado	4.413,9	4.743,5	5.060,1	4.947,3	7.826,2	5.943,9	32.935,0
	Residuo corregido	14,8	19,4	2,5	11,8	-31,8	-8,8	
Juventud	Recuento	340	291	313	402	391	412	2.149
	Recuento esperado	288,0	309,5	330,2	322,8	510,7	387,8	2.149,0
	Residuo corregido	3,3	-1,1	-1,0	4,8	-6,1	1,4	
Mujer	Recuento	1.198	1.291	1.638	1.637	1.508	1.826	9.098
	Recuento esperado	1.219,3	1.310,4	1.397,8	1.366,6	2.161,9	1.642,0	9.098,0
	Residuo corregido	-7	-6	7,1	8,1	-16,4	5,1	
Personas mayores	Recuento	7.519	8.292	9.015	9.471	6.926	9.464	50.687
	Recuento esperado	6.793,1	7.300,3	7.787,5	7.613,8	12.044,6	9.147,7	50.687,0
	Residuo corregido	10,4	13,7	16,6	25,3	-58,5	4,0	
Personas con discapacidades	Recuento	2.555	2.525	3.764	2.937	2.373	2.824	16.978
	Recuento esperado	2.275,4	2.445,3	2.608,5	2.550,3	4.034,4	3.064,1	16.978,0
	Residuo corregido	6,5	1,8	25,3	8,5	-30,8	-4,9	

Reclusos y exreclusos	Recuento	96	116	70	68	44	71	465
	Recuento esperado	62,3	67,0	71,4	69,8	110,5	83,9	465,0
	Residuo corregido	4,6	6,5	-2	-2	-7,3	-1,6	
Minorías étnicas	Recuento	118	113	105	81	179	182	778
	Recuento esperado	104,3	112,1	119,5	116,9	184,9	140,4	778,0
	Residuo corregido	1,4	,1	-1,4	-3,6	-5	3,9	
Total	Recuento	40.845	43.895	46.824	45.780	72.421	55.003	304.768
	Recuento esperado	40.845,0	43.859,0	46.844,0	45.780,0	72.421,0	55.003,0	304.768,0

Fuente: Elaboración propia.